



ENVIAT

3er Llibre de l'itinerari de creixement
en la FE de l'educador





Usted es libre de:

- **Copiar, distribuir y comunicar públicamente la obra**
- **Remezclar** — transformar la obra

Bajo las condiciones siguientes:



- **Reconocimiento** — Debe reconocer los créditos de la obra de la manera especificada por el autor o el licenciadore (pero no de una manera que sugiera que tiene su apoyo o apoyan el uso que hace de su obra).



- **No comercial** — No puede utilizar esta obra para fines comerciales.



- **Compartir bajo la misma licencia** — Si altera o transforma esta obra, o genera una obra derivada, sólo puede distribuir la obra generada bajo una licencia idéntica a ésta.

Entendiendo que:

- **Renuncia** — Alguna de estas condiciones puede no aplicarse si se obtiene el permiso del titular de los derechos de autor.
- **Dominio Público** — Cuando la obra o alguno de sus elementos se halle en el dominio público según la ley vigente aplicable, esta situación no quedará afectada por la licencia.
- **Otros derechos** — Los derechos siguientes no quedan afectados por la licencia de ninguna manera:
 - * **Los derechos derivados de usos legítimos u otras limitaciones reconocidas por ley no se ven afectados por lo anterior.**
 - * **Los derechos morales del autor;**
 - * **Derechos que pueden ostentar otras personas sobre la propia obra o su uso, como por ejemplo derechos de imagen o de privacidad.**
- **Aviso** — Al reutilizar o distribuir la obra, tiene que dejar bien claro los términos de la licencia de esta obra.

PRÓLOGO	4
MISIÓN POSIBLE	6
Y ESTO...¿PARA QUÉ?	8
CÓMO MANEJAR EL LIBRO	9
ANTES DE COMENZAR, 3 ACTITUDES IMPORTANTES	10
1. ¿A QUIÉN ENVIARÉ?	12
2. HACED LO QUE ÉL OS DIGA	28
3. ¿SERÁS MI TESTIGO?	46
4. CUENTO CONTIGO	64
5. AQUÍ ESTOY	86
BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA Y COLABORACIONES	111

PRÓLOGO



Te presento este tercer documento que edita Juniors Movimiento Diocesano con el título de “Enviat”, culminando de esta manera esta maravillosa trilogía vocacional que ha planteado cuestiones sobre la llamada del Señor, el acompañamiento y, en este último caso, la misión del cristiano en el mundo.

El propósito de este documento es muy sencillo y se podría resumir en esta pregunta: ¿Te has parado a pensar la grandeza que encierra la vida cristiana? Todos los miembros de la Iglesia corremos el riesgo de acostumbrarnos a vivir la fe y caer en la rutina. Asistimos a las celebraciones, rezamos, practicamos obras de caridad, intentamos vivir el Evangelio..., y eso un día, y otro, y otro. Y así van pasando los años, en medio de los acontecimientos que nos van sucediendo, algunos de los cuales entendemos y aceptamos, y otros no comprendemos y nos cuesta aceptar. Pero la vida cristiana es algo mucho más que todo esto. Supone tener la certeza de que nuestra existencia está íntimamente unida a la de Jesucristo, el Hijo de Dios, tal como un injerto, elevando nuestra historia a una nueva dimensión que rompe el marco espacio-temporal lanzándola hacia la eternidad y la colma de una promesa inefable de amor que es insuperable en nuestro mundo. ¿Se puede esperar algo más?

Por eso, es importante que vivamos con intensidad nuestra fe y sepamos responder a lo que el Señor nos pide. La publicación de este libro, y todo lo que hacemos desde Juniors MD, trata de ayudarnos a crecer en la fe e ir madurando en nuestra vida cristiana, y de este modo dar a conocer a los que tenemos cerca la misma Buena Noticia que nosotros hemos recibido. Por eso, urge responder al Señor lo que nos pide. ¿Te has parado a escuchar lo que el Señor te pide?

Siempre me ha sorprendido el pasaje del Evangelio (Mc 5, 18-19) donde Jesús rechaza la invitación que le hace un hombre para que le acepte como uno de sus discípulos: “Mientras se embarcaban, el que había estado poseído por el demonio le pidió que le permitiese estar con él. Pero no se lo permitió, sino que le dijo: «Vete a casa con los tuyos y anúnciales lo que el Señor ha hecho contigo y que ha tenido misericordia de ti». Con esta exhortación Jesucristo no le permitió vincularse con el ministerio de los doce Apóstoles, aunque sí que lo envió como misionero a su casa. ¿Por qué actuó así? Pues no sabemos qué criterios tuvo nuestro Señor para discernir de esta manera, pero sí que es verdad que refleja el misterio de la vocación y del seguimiento a Jesucristo. Lo que está claro es que este personaje asumió con entusiasmo la invitación del Señor: “El hombre se marchó y empezó a proclamar por la Decápolis lo que Jesús había hecho con él; todos se admiraban”. (Mc 5, 20). Ojalá que nosotros también actuemos así.

PRÓLOGO

En este libro que te ofrecemos vas a encontrar cinco capítulos apasionantes que te van a lanzar a la misión. En el primero haremos una recopilación de los temas anteriores que hablaban sobre la llamada y el acompañamiento para que te preparen al lema de este año, que trata sobre la misión. El segundo capítulo lo centraremos en el ejemplo por excelencia de una vocación cumplida, que es la de la Virgen María, como modelo de una vida entregada a la misión de su Hijo. Todo en María nos conduce a ser fieles a la voluntad de Dios en nuestra vida y decir con Ella: “Hágase en mi según tu palabra” (Lc 1,38). En el tercer capítulo proponemos algunos textos del Magisterio de la Iglesia sobre la misión del cristiano en el mundo de hoy. En el capítulo cuarto hacemos una invitación personal e intransferible para que asumas el ejercicio de misionero, invitación a la que debes responder sin miedo. Y en el quinto capítulo, acudiremos al testimonio de Santa Teresa de Lisieux para que el Espíritu Santo selle en tu corazón la vocación al amor, a la cual todos estamos llamados. En definitiva, recibimos el amor de Dios y lo entregamos.

Así pues, aquí tienes esta publicación que espero te sea útil y te ayude en tu vida de fe.

SEMPRE UNITS!

Con gran afecto y mi bendición

Valencia, Abril del 2012

+ Carlos, Arzobispo de Valencia

+ Carlos, Arzobispo de Valencia

MISIÓN
POSIBLE



Estimado amigo, hoy no te hablo de quimeras o imposibles, sino más bien de todas las posibilidades que tu vida ofrece a los demás.

Debes estar muy acostumbrado a escuchar los consejos orientados a lograr que tu vida mejore, pero sueles prestar mucha menos atención a responder a la cuestión sobre cómo puedes ayudar a mejorar la vida de los demás.

Esa es la cuestión que el libro *Enviat* pretender responder.

Para alguien como tú que ha debido experimentar la llamada de sentirse amado por el Otro, que ha sido acompañado en su conocimiento de la fe, solo puede dar un paso al frente, y plantearse hacia dónde quiere caminar.

O dicho de otro modo, te corresponde tomar una decisión sobre cómo puedes convertir tu vida en un misión.

Solo así, te sentirás verdaderamente libre, auténticamente vivo, pues no hay mayor felicidad que entregarse a los demás.

Comprendo muy bien tus temores, y tu extrañeza hacia este mensaje que te propongo. No parece que tu entorno comparta esta idea, o tal vez sí.

Pero te animo a que revises todo lo que juntos compartimos en los libros de *Cridat* y *Acompanyat*. Fueron lecturas que no estaban pensadas solo para ser leídas, sino para ser vividas.

Ahora te hago entrega de la última parte, de *Enviat*, para que te ayude a tomar una decisión que seguro cambiará tu vida.

Gracias por confiar en nosotros, y gracias a ti mismo por darte la oportunidad de hacer de tu vida algo grande, algo perdurable, algo soñado por Dios.

Secretaría Diocesana de Formación

Juniors Moviment Diocesà

Y ESTO... ¿PARA QUÉ?

El curso 2010-2011 supuso el inicio de un trienio que lleva por título Fiat. Esta palabra de origen latino expresa la voluntad de colaborar con la misión de Dios, y por lo tanto de su Iglesia.

No resulta fácil pronunciarla, pues exige por nuestra parte un esfuerzo por mantenernos a la escucha, reconocer nuestra necesidad de sentirnos acompañados en nuestro itinerario de fe y finalmente desear que nos pongamos en misión.

Es por ello, que Juniors Moviment Diocesà ha creído conveniente redactar unos sencillos materiales dirigidos a cada uno de los casi 3.000 jóvenes del Movimiento, conscientes que sólo teniendo una auténtica experiencia de Dios sabremos ser mejores “mensajeros del Evangelio” y por lo tanto, eficaces educadores en la fe de niños, adolescentes y jóvenes.

Tras el primero de los libros titulado Cridat que nos ayudó a mantenernos a la escucha; Acompanyat pensado para descubrir nuestra necesidad de ser acompañados; te presentamos el tercero y último de los libros al que hemos denominado Enviat.

Se trata pues, de la consecuencia natural de la vivencia de un auténtico estilo de vida cristiano, ya que tras una atenta escucha y el descubrimiento de aquello que Dios tiene proyectado para mi, uno no puede más que responder con generosidad a su llamada y transmitir su mensaje en la sociedad.

De este modo, y como última propuesta para este trienio trataremos de abordar la misión social que como jóvenes cristianos debemos asumir desde nuestra condición de enviados.

Por tanto, Juniors M.D. ha hecho un importante esfuerzo por procurar que el mensaje que aquí resumimos sea directo e individual, hable al corazón de cada joven y apoyado por las tecnologías multimedia pueda ampliar y compartir su experiencia con otros jóvenes.

Pero el Proyecto Fiat no se limita a los materiales formativos redactados para los niños, los jóvenes y las familias juniors, ya que pretende promover las iniciativas diocesanas, en especial las propuestas desde la Comisión para la Infancia y Juventud, y todas aquellas que desde el Arzobispado de Valencia estén encaminadas a lograr una auténtica renovación de la fe.

Por tanto, te pedimos que te fíes, que confíes, que tras los anteriores cursos dedicados al compromiso cristiano madures tu fe y resuelvas las dudas que en esta etapa de tu vida resuenan con fuerza en tu interior.

Que María, que se atrevió a decir Sí (fiat) se convierta para ti en un testimonio de valentía y entrega absoluta.

Juniors Moviment Diocesà
Mayo de 2012

CÓMO MANEJAR EL LIBRO

Por encima de todo, hemos pretendido que *Enviat* fuera un libro de tu día a día. Es decir, que utilizando textos breves y propuestas sencillas pudieras leerlo habitualmente. Sin embargo, la primera advertencia es que sólo tú marcas los tiempos. No hay un momento concreto en el que tengas que empezar o acabar un tema, ni siquiera si has de haber acabado de leerlo antes de una fecha determinada. Eres completamente libre para decir incluso por dónde empezar.

Como verás te proponemos cinco temas que siguen el método juniors, encontramos los apartados **Vívelo**, **Siéntelo**, **Comprométete** y **Celébralo**.

Además incluye un apartado al que le hemos denominado **Háblale** que sólo te exigirá no más de cinco minutos de tu tiempo y que te servirá para tener una breve oración.

Finalmente, te facilitamos cinco sesiones del tiempo de Compromiso denominadas **Compártelo**, para que las pongas en común con tu grupo. Si todavía en tu parroquia no habéis formado un grupo de Compromiso tal vez sea este un buen momento para poner en común lo que ha cada uno le esté sugiriendo este libro que es absolutamente individual.

Y como no, lo más importante. Si observas el interior encontrarás numerosas recomendaciones y propuestas para que la lectura se convierta en una experiencia vivencial y por ese motivo te remitimos varias veces al CD que te adjuntamos donde encontrarás mucho más material así como canciones, enlaces digitales, etc...

Además puesto que de esta experiencia van a participar cientos de jóvenes como tú, también hemos creado una página web donde podrás acceder a otros materiales y compartir con los demás las propuestas que aquí te planteamos.

¿Por qué no empiezas escribiendo en la web
qué perspectivas tienes de *Enviat*
antes de iniciar la lectura?

Te ¿fías?



Nos podrás encontrar en una la sección de la página web de Juniors Moviment
Diocesà: www.juniorsmd.org

ANTES DE COMENZAR, 3 ACTITUDES IMPORTANTES

Quiero ahora comentarte tres rasgos que son importantes para definir el talante de esos «buscadores» de Dios como tú.

- a) **Actitud de atención y la paciencia** y la capacidad de fijarse y observar, por una parte, los detalles de las cosas y, por otra, muchas cosas que en el conjunto de la vida no son sino detalles, pero detalles llenos de significación.

Para encontrar a Dios hoy hay que prestar atención, caminar con atención y no distraídamente, tener sensibilidad para los detalles. La vida, cualquier vida, está llena de matices; que se nos escapan. Sin embargo, en los matices y en esos detalles está Dios, porque en los matices y en los detalles se percibe el Amor.


Para que se dé esa actitud o capacidad de atención, es necesario el ejercicio frecuente de la misma; son necesarios espacios, tiempos, estructuras de atención, que nos ayuden a pararnos y a mirar lo que normalmente nos pasa desapercibido.

- b) **Capacidad de llevar un ritmo de vida humano y equilibrado**, en el que haya espacios y tiempos para la atención, el descanso, la escucha de Dios y de los demás, el servicio...

Se hace necesario reconocer que muchas veces se nos impone desde fuera un ritmo vital muy fuerte, y que nos viene dado más allá de nuestra voluntad aunque en ocasiones, somos nosotros mismos los que, más allá de exigencias objetivas, forzamos nuestros ritmos de vida para obviar u olvidar problemas personales y relacionales, o para alcanzar metas que sólo nos son exigidas desde nuestro orgullo o ambición, o desde nuestros problemas de estima. Muchas veces vivimos acelerados porque nos da miedo parar. Y entonces convertimos en coartada lo del fuerte ritmo de vida.

Se trata de vivir a ritmo humano, aunque sea intenso y fuerte, pero humano. Y eso significa que en nuestra vida haya posibilidad de poner en acción todas las dimensiones de la persona humana, también las afectivas, relacionales, contemplativas...

No ayudan al encuentro con Dios ni una vida sin actividad, sin tensión, sin compromiso, sin realidades que nos cuestionen, interpelen e inquieten, una vida que tenga, en definitiva, muy poco de viva; ni una vida vivida a ritmo de videoclip o de película norteamericana en el que la acción no puede decaer dos minutos seguidos. No obstante, es importante reconocer que hasta en la vida más agitada se pueden encontrar espacios o zonas verdes de aireación humana y espiritual. De ellas depende la calidad de vida personal aunque para ello se haya de realizar algunos sacrificios personales...



c) **Libertad interior frente a nuestros propios impulsos** que nos llevan hacia el engaño, y libertad interior frente a unas exigencias exteriores que hay que evaluar, seleccionar en la medida de lo posible y jerarquizar.

Pero, además, en una sociedad como la que vivimos nosotros, donde lo de Dios es tan poco evidente para la mayoría, tan opaco y misterioso para los propios creyentes, tan irrelevante socialmente, tan contradictorio con tantas estructuras «normales» e inamovibles... es ilusorio pensar que nadie pueda encontrar a Dios si no tiene una mínima capacidad de autonomía de pensamiento y de obra, de sentido crítico, de mantener su propio criterio cuando no es gratificado.

Sin embargo, no olvidéis que no estamos solos ya que a esa libertad ayudará, sin duda, el apoyo de otras personas, grupos y comunidades parroquiales.



1.

¿A QUIÉN,
ENVIARÉ?



1. ¿A QUIÉN ENVIARÉ?



¿A quién enviaré? Esa es la gran pregunta que Dios se hace constantemente. ¿Quién sanará corazones afligidos?, ¿quién llevará mi Palabra a todos los rincones del mundo?, ¿quién bendecirá en mi nombre?, ¿quién AMARÁ COMO YO AMO?, ¿quién?...

Dios lo tiene claro. Él llama a todo hombre y mujer de este mundo para acompañarlos y enviarlos a esa gran misión. Pero, quizás, ante tantas llamadas que hace y viendo la escasa respuesta del ser humano, la gran pregunta que se hace es: ¿hay alguien ahí? Porque llamo y no obtengo respuesta...

Aun así, Dios no se cansa de llamar, como ya pudiste comprobar en el primer libro CRIDAT. Tampoco se cansa de acompañar a aquellos que, aunque sea tímidamente, escuchan su voz. Y no lo hace porque su plan, su proyecto, su sueño sigue vigente...porque ha hecho una Alianza con la Humanidad. Por lo tanto, no dejará nunca de llamar, acompañar y enviar al ser humano, a ti y a mí, para que su Reino sea una realidad para uso y disfrute de todos.

Lo bueno de todo esto es que ese Reino coincide con los anhelos y esperanzas de todos los Hombres. Todos soñamos con un mundo mejor donde reine la Paz, la Justicia, la Misericordia y el Perdón, donde reine, en definitiva, el AMOR. ¿No es ese el deseo más profundo que hay en tu corazón? Estoy seguro que sí. En el tuyo y en el de todos porque ese deseo lo puso Dios en nuestra alma el día que nos creó.

Por eso, cuando Dios nos hace la pregunta ¿a quién enviaré? No podemos hacernos los esquivos, los sordos o mirar hacia otra parte y ponernos a silbar como si la pregunta no fuera con nosotros. Dios nos pide que miremos de cara este mundo con todas sus luces y sus sombras y que nos atrevamos, no solo a soñar sino también a actuar. Si no ¿quién va a arreglar este mundo?, ¿los otros? Si el mundo está como está es porque muchos esperan que sean los otros los que se esfuercen, se comprometan, se sacrifiquen...Ahora bien, si no estamos en medio de un caos total es porque, también muchos, han respondido a la llamada de Dios y se han puesto manos a la obra. Y tú ¿de qué lado estás?

Dios, en este mismo instante, observa con ternura a tantos y tantos hijos suyos que van perdidos, que viven en la oscuridad, sin un rumbo fijo que seguir. Ve a muchos hijos suyos tirados en las cunetas del camino de la vida absorbidos por el alcohol, las drogas, el consumismo, la pérdida de la dignidad humana, la desesperación, el hambre, etc. Dios, en este mismo instante, te mira a los ojos y te habla al corazón y te hace esta pregunta ¿a quién enviaré?

Y tú, ¿qué nombres les darás?, ¿estará tu nombre en esa lista?

Si es así, prepárate para participar de la gran aventura de tu vida. Créeme, vas a

1. ¿A QUIÉN ENVIARÉ?

disfrutar y degustar la vida como jamás lo has hecho antes. Si no estás en la lista, puedes quedarte sentado y ver como pasan los días y observar como se va consumiendo tu vida, ver como otros encuentran la verdadera felicidad construyendo el Reino y encuentran el verdadero sentido a sus vidas.

Por si aún tienes dudas, aquí tienes este libro que quiere ayudarte a que te lances, no al vacío, sino a la VIDA.

ESCUCHA, PORQUE DIOS AÚN TIENE
MUCHAS COSAS QUE DECIRTE.



SIÉNTELO

Querido compañero de batallas, querido amigo. ¿Recuerdas cuánto hace que nos conocimos? ¿Recuerdas qué hace apenas unos años comenzamos un itinerario, un proceso de crecimiento?

¡¡Uff!!!, puedes pensar que de esto ¡hace ya tanto tiempo! Pero sin embargo, yo sigo recordando perfectamente el día que tomaste estos libros entre tus manos y comenzamos una apasionante aventura, una aventura que te invita a ti, a ser tú, el protagonista, el protagonista de tu vida, de todo aquello que Dios ha soñado para ti.

Es fácil pensar que cuando ya has descubierto la llamada de Dios, y te has sentido acompañado por Él y por el acompañante que escogiste, lo difícil ha pasado, ¿verdad? Pues ya te digo yo que no, que es realmente ahora cuando empiezas a caminar, a ensuciar tus pies, a introducirte en el seno del mundo que te rodea. Y tal y cómo te decía en el libro anterior, es el momento de desenterrar tu tesoro, de mostrarlo al mundo entero y de gritar a los cuatros vientos que te has encontrado con el Señor.

Creo que es bueno que eches la vista atrás, que recuerdes en qué consistió tu llamada, cómo entre ruidos y voces Dios te llamó. Te llamó a ti, desde tu propia historia, desde tu realidad, al igual que hizo con algunos de los protagonistas de la Historia de la Salvación. Y si ahora estás aquí, es porque decidiste continuarla y sigues haciéndolo. Desde que le dejaste entrar en tu interior, en tu corazón, tu mundo ha ido cambiando porque, poco a poco, Dios ha ido hablándote desde lo que eres.

La llamada siempre es iniciativa de Dios, Él siempre se adelanta y, de hecho, siempre elige a personas “normales”, con sus debilidades y sus virtudes, para una gran misión. Y, poco a poco, las capacita para encomendarlas a una misión que supone un compromiso a favor de otros. Dios te llamó a escoger tu vida.

Pero no te dejó solo, te acompañó, te cogió en brazos, se te apareció cuando más lo necesitabas, cuando menos te lo esperabas,... pero es que Dios siempre ha estado ahí.

Siempre estuvo junto a Abraham desde el momento en el que le pidió que abandonase su tierra, que tenía para él, una nueva tierra y una gran descendencia. La confianza que depositó Abraham en Dios, le hizo seguirle desde la obediencia y Dios, cumplió su Palabra.

¿Tengo puesta mi confianza en Dios?

Y ¡claro está!, que Dios supera las expectativas de la persona que no se cree capaz. Recuerda como Jeremías no hacía más que repetir “Señor, no se expresarme, que

1- ¿A QUIÉN ENVIARÉ?

soy un muchacho". Y como el Señor le dijo: "*No digas soy un muchacho*", porque Él todo lo puede, y al igual que capacitó a Jeremías para que hablase a los israelitas, también te va dando aptitudes, te va capacitando y te da fuerzas para seguirle.

Tal vez, a veces parezcas pequeño ante Dios y lo eres, pero Él te hace grande.

Isaías fue uno de los profetas que fueron enviados a una misión muy especial, en este caso a liberar al Pueblo de Israel de las injusticias sociales. Y tal vez sea por ello que Dios te ha escogido a ti, para denunciarlas.

Las palabras que dijo Isaías, siguen vigentes en la actualidad de una manera sorprendente ya que en su denuncia social, defendía a los pobres con fuerza y al pueblo explotado por los gobernantes.

¿Será tal vez que Dios te está pidiendo que seas ahora un nuevo Isaías? Tal vez, necesites escuchar de nuevo las palabras de Dios diciendo que va a liberar a su pueblo, pero que no sabe a quién enviar, ¿serás tú?



Te invito a escuchar la canción "Heme aquí" de Ain Karem y luego seguimos.

Párate, y piensa ¿qué está ocurriendo? ¿Podría el Señor repetir de nuevo estas mismas palabras en el mundo en el que hoy nos encontramos? ¿O es una locura, no hay nada que liberar, ni nada que denunciar? "*Voy a liberar a mi pueblo*" son las mismas palabras que Dios le dijo a Isaías y como esas palabras buscaron en Isaías una respuesta a una llamada, una misión de ir a liberar al pueblo de Dios. Una respuesta que no se hizo esperar, ese "heme aquí" dejó huella, una huella que hoy tú debes seguir. Tal vez el mismo Dios necesite tus manos y tu voz, tus pies y tus ojos para seguir gritando a todos los hombres que Él es quién nos libera.

¿Crees que podrías ser tú?, o ¿te ocurriría como a Jeremías? Tal vez estés pensando, Dios está loco, ¿yo?, ¿pero quién soy yo?, ¿pero por qué? Y tal vez Dios te diría, ¿y por qué no?

Dios todo lo puede. Pero si aún no tienes claro porqué tú, creo que debes pararte, tal vez estás corriendo demasiado.

Voy a intentar descubrirete como Jesús, a través de su padre Dios, te dice "Ven". Esta invitación, implica tres cosas. En un primer lugar, Jesús te invita a vivir una amistad especial e íntima con Él. En segundo, Jesús te invita a seguirle, a caminar con él, a seguir sus pasos. Y en tercer lugar, Jesús te invita a participar de su misión evangelizadora. ¿Lo ves?, ¿ves como te quiere a ti?.

1. ¿A QUIÉN ENVIARÉ?

Pedro, uno de los discípulos de Jesús, también fue enviado a una misión muy especial, Jesús lo ha escogido para edificar su Iglesia, ¿qué hubiese pasado si esto no hubiera ocurrido?, ¿si Pedro no hubiese querido ser la roca? ¿Te has parado a pensarlo?



Pues te invito a pensarlo, atrévete, escucha la canción "Imagina" del grupo Blest.

¿Qué ha ocurrido? ¿Qué mundo existiría sin Dios?
¿Es el mundo en el que te gustaría vivir?

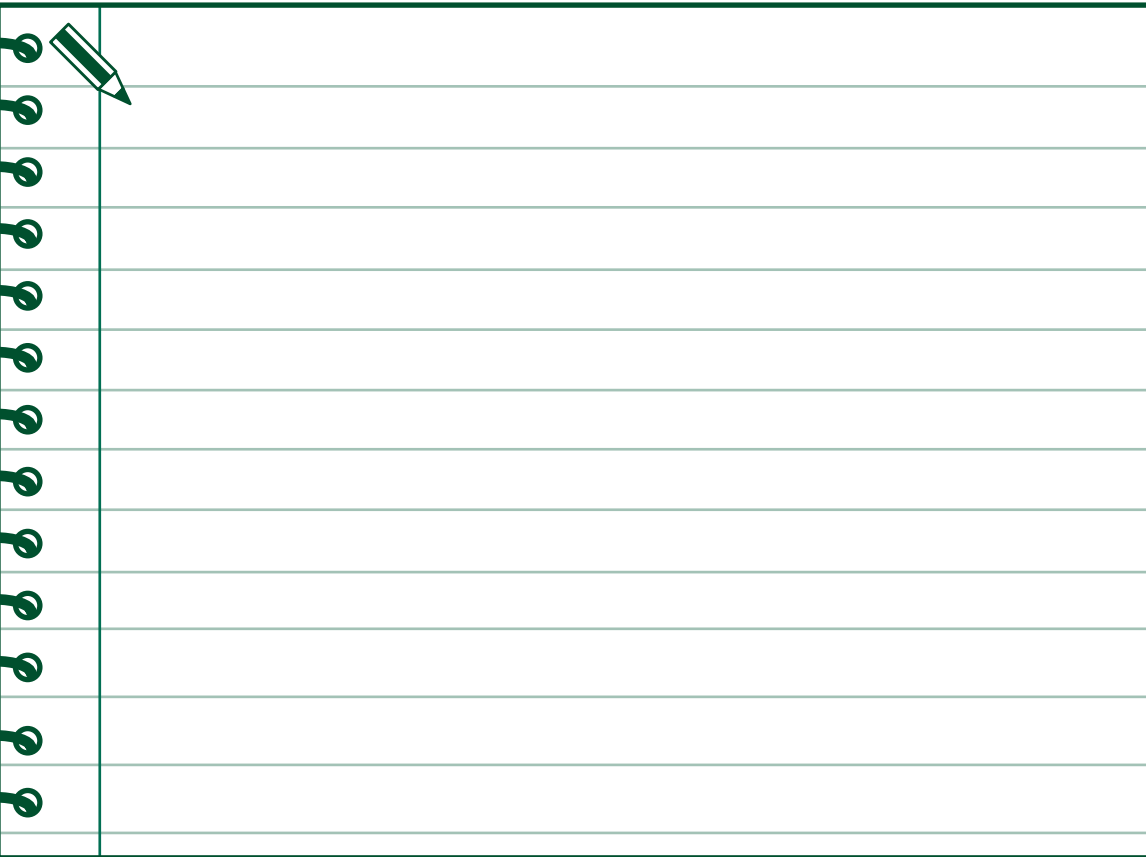
Te invito a que escribas, a que tomes un lápiz y anotes en estas líneas,
¿cómo sería tú vida sin Dios?

A large graphic of a spiral notebook with a pencil icon at the top left, intended for writing.

1. ¿A QUIÉN ENVIARÉ?

¿Te gusta esa vida sin Él? Verdad que no, pues imagina que Pedro no hubiese sido enviado a esa gran misión de construir la Iglesia, esa Iglesia te acoge como eres.

Te vas dando cuenta ¿por qué Dios te quiere a ti?, pero ¿te has parado a pensar qué tienes tú para Él?, ¿qué le puedes ofrecer?



Entiendo perfectamente que tengas miedo, que dudes, pero es que Dios te quiere para Él, no quiere que pases por este mundo de puntillas, sino que lo llenes de tu amor, que es el suyo. Que le des color, que le des vida anunciándolo, que pongas corazón en todo lo que hagas.

Que te emociones, que expreses tus sentimientos, que estés vivo y seas vida para otros y sobre todo, que pases por este mundo dejando una huella imborrable sobre las personas que te rodean.

1. ¿A QUIÉN ENVIARÉ?

Como hijo suyo, te quiere tanto..., que te quiere para Él, para ti, para los demás. Te quiere para su misión. Sigues preguntándote y ¿por qué yo?, ¿es a mí a quién Dios quiere enviar?, ¿ahora?, ¿estoy preparado?

Jesús ha dado sentido a muchas vidas a lo largo de la historia, a la tuya seguro que empieza a darlo ahora. Son innumerables las personas que han respondido a su llamada y han elegido “vivir para los demás”. ¿Quieres ser tú también uno de ellos?

Y es que nuestro mundo necesita de personas valientes que estén dispuestas a afrontar la vida para construcción del Reino de Dios a la luz del Evangelio. Dios, te invita a continuar su obra.

Para poder dar respuesta, has de tener en cuenta que:

- 1 Dios te ha escogido personalmente para una misión, te ha llamado por tu nombre, y te quiere tal cual eres.
- 2 Su llamada es un don que Él te ha entregado, te ha regalado: Dios ya te entregó el don de la vida, además de unas cualidades y habilidades para desarrollarte como persona. Ahora te llama a tener fe, a construir tu vida desde la confianza. Esta llamada del Señor, es un tesoro escondido y una perla preciosa (Mt 13, 44), que provoca en quien escucha el abandono de todo para entregarse por entero al anuncio del Evangelio.

Pero no todos los que somos llamados, respondemos de la misma manera. Ser elegido por Dios es algo tan valioso que todo aquel que no sepa apreciar su valor lo perderá. Algunos, como el joven rico que aparece en el Evangelio, rechazan ese don (Mt 19, 16-21). Un joven que lo rechaza a pesar de estar preparado (“Todo eso ya lo cumplo”) y de buscar más (¿qué más he de hacer?) Pero este joven, como ocurre a muchos, quería hacer cosas y no entregarse a sí mismo.

La llamada de Jesús, significa dejarlo todo y seguirle, olvidándose de uno mismo. La llamada de Jesús significa renunciar radicalmente a todo lo que no es del Reino, y también lleva consigo la cruz. La cruz de no dejarse llevar por el “caos de la realidad” y de luchar por la llegada de las relaciones nuevas que implican el respeto, la misericordia, la paz, la justicia, el servicio y el amor. Y estos valores, seamos sinceros, no están de moda.

- 3 Te invita a formar parte de su plan, el Reino: la vida que Dios te ofrece forma parte de un plan más grande, que engloba a todos los seres de esta tierra. Es su plan de salvación para todos, en el que cada uno tiene una misión. Y tu misión no la puede desarrollar nadie más. Es personal e intransferible.

¿Entiendes un poco más por qué te quiere a ti y no a otro?

1- ¿A QUIÉN ENVIARÉ?

María, también se vio sorprendida por la llamada de Dios a participar en este plan como Madre de su Hijo, y no dudó en responder y ofrecerse por completo: *“Hágase en mí”*. En el tema siguiente descubrirás a María como Madre.

4 Y es desde tu misma persona, que Jesús te entrega una misión que consiste en cumplir un mandamiento: el AMOR, que se expresa en el servicio. El amor crea comunión y comunidad.

Y es de esta manera que Dios tiene una misión para ti, que se puede expresar de diferentes formas, tan sólo debes dejarle actuar en ti. A la luz de las señales de Dios en tu vida, y solo respondiendo a su llamada, encontrarás cuál es tu misión. No acaltes la llamada de Dios y síguelo.



COMPROMÉTETE



Si tuvieses ahora mismo a Jesús delante de ti y te preguntase ¿a quién enviaré?
¿Sabrías responderle?

Dios siempre está buscando hombres y mujeres que quieran servirle y trabajar en su obra. Dios siempre está buscando hombres y mujeres con un corazón sincero y limpio que lo ponga a Él en primer lugar.

Dios pone sus ojos sobre sus hijos y mira sus corazones y se pregunta: ¿A QUIÉN ENVIARÉ?, ¿QUIÉN HARÁ MI OBRA EN LA TIERRA?, ¿HAY ALGUIEN DISPUESTO A TRABAJAR PARA MI?

Recuerdas a Pablo, o tal vez mejor conoces a Saulo, quién en un cara a cara con Cristo se convirtió, dejó de perseguir a los cristianos. Dios alteró sus proyectos.

¿Y tus proyectos? ¿Habías pensado alguna vez en que Dios desbaratara los tuyos para mostrarte los que Él tiene para ti?



No, pues escucha esta canción “Se desbaratan mis sueños” de Jesús Adrián Romero, tal vez tiene algo que decirte.

¿Desbarata Dios tus planes? Yo creo que sí, y es que en el momento en que se cruza en tu camino, ya te atrapa, te seduce de tal manera que ya no puedes apartar de Él la mirada.

Así le ocurrió a Pablo. Fue salvado para convertirse en salvación. Pablo experimentó el signo más grande y evidente del amor de Dios, que consiste, no simplemente en ser querido sino en ser amado por Dios, capaz de amar con el mismo amor divino, con su libertad e intensidad, sintiéndose incluso responsable de la salvación de otros.

De hecho cuando Dios desbarató los sueños de Pablo, él se convirtió. Al experimentar el amor de Dios, todo cambió, todo cobró nuevo sentido, su vida se transformó en algo nuevo a estrenar, ¿y tu vida?, ¿tiene sentido? ¿Es nueva o vieja?

Pablo emprendió un nuevo viaje, ¿estás tú también dispuesto a viajar de nuevo a tu interior como otras veces?, un nuevo viaje, un viaje sin descanso. Un viaje en el que de una parte a otra del mundo, solo o acompañado, al igual que Pablo, puedas sembrar por doquier la fecunda semilla de la fe en Jesús.

1. ¿A QUIÉN ENVIARÉ?

¿Cómo va?, ¿es mucho lo que el Señor te está pidiendo? Tal vez seas como Isaías que estaba dispuesto a sufrir persecuciones, a dejar de ser él mismo y ponerse en las manos de Dios para que Dios trabaje en él.

También sé que no todos están dispuestos a trabajar para Dios. Porque para trabajar para Dios debes ponerte en sus manos y dejar que te moldee, como si fueses una figura de barro. Deja que Dios trabaje en ti, sacando todo lo bueno y bello que hay en tu interior y ser así útiles instrumentos en sus manos y en manos de todos.

Y eso duele. Porque no te agrada. Si eres envidioso, Dios trabajará en ti para sacarte la envidia. Si eres celoso, lo mismo.

No hay nada más hermoso que servir a Dios. Cristo también vino a servir. Fue siervo. Y era Dios. Ser siervo es lo máximo que tú puedes ser para Dios. ¿Y que significa ser siervo? Siervo viene de la palabra “servir”, ayudar, trabajar. Siervo para el mundo es el cargo más bajo pero para Dios el más alto. Servir a los demás considerándonos nosotros los más pequeño y dispuestos a darlo todo por los otros.

¡Hay tanto para hacer! ¡Y tan pocos obreros!



Para dar este gran paso de seguir avanzando, es necesario tomar la Biblia y buscar la cita Mt 9, 35-38.

La mies son las semillas del Reino (la Paz, la Justicia, la Misericordia y el Amor) y que es necesario que caigan en los corazones de tantos y tantos hombres y mujeres que no conocen a Dios y que andan perdidos. No tienen pastor, no tienen al Señor en sus corazones, y no son salvos. Y hay muchos. Pero faltan obreros, hombres y mujeres, como tú, dispuestos a ser usados por Dios para llevar la Buena Noticia de salvación a todos ellos.

Por eso dice la Biblia que Jesús tuvo compasión, tuvo lástima, tuvo dolor por todos aquellos perdidos que andan sin guía, sin nadie que les diga, que les avise, que Jesús salva y libera y que en Él hay vida eterna.

Pidió a sus discípulos que oraran para que los hijos de Dios quisieran servirle y así poder contar con ellos para enviarles donde Él los necesitara y eso mismo te pide a ti.

¿Estás dispuesto a decirle a Dios: quiero ser un obrero lleno de tu Espíritu e ir a donde tú me quieras enviar?

¿Estás dispuestos a que Dios te cambie, te moldee, para que seas su obrero, su discípulo, su siervo?

CELEBRALO



Es el momento de retomar, tu lugar sagrado, dedícate un tiempo para reponer todo lo que sientes, dedícate un tiempo de silencio, ya sabes como orar, si no lo recuerdas bien, relea el libro *Cridat* y haz oración.

Te invito a leer de nuevo del evangelio según San Mateo “La mies es mucha” (Mt 9, 35-38):

! *“Recorría Jesús todas las ciudades y aldeas, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el evangelio del reino, y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo. Y al ver las multitudes, tuvo compasión de ellas porque estaban desamparadas y dispersas como ovejas que no tienen pastor. Entonces dijo a sus discípulos: A la verdad la mies es mucha, más los obreros pocos. Rogad, pues, al Señor de la mies, que envíe obreros a su mies.”*

De manera sosegada, sin prisas, te invito a que interiorices la siguiente oración.

Lo he visto, Señor,
y tú también lo has visto,
hemos visto trabajar al alfarero.

Señor tú eres mi Padre,
y yo, la arcilla
y Tú mi alfarero.
Como barro me hiciste.
Amasaste el barro, Señor.
Me modelaron tus manos.
Me modelaste como arcilla,
igual que hace el Alfarero.
Tus manos como barro me han modelado.

¿Por qué me has hecho así?
¿Para qué me has hecho así?
¿Cuáles son, Señor tus planes y proyectos

1- ¿A QUIÉN ENVIARÉ?

al modelar está vasija de barro?

¿Para qué quieres que sirva?

¿Dónde está mi sitio?

¿Dónde?

¿En qué lugar del mundo,
en qué lugar de esta casa grande,
que es el universo?

¡Cómo me has modelado, Señor!
Tus manos formando y despertando
mi propia capacidad de dar y de servir.
Tus dedos haciéndome el hueco
para recibir y acoger.

Señor, me has dado cinco talentos,
o siete o diez o diecisiete.
No quiero guardarlos para mí.
Quiero multiplicarlos para ti,
para ti, que estás en los hermanos y hermanas.

¿Qué vas a hacer de mí?
¿Qué voy a ser?
¿Seré cuenco, cántaro, jarra o jarrón?
Harás de mí una vasija de barro, honda y ancha, esbelta o bajita.
¡Que más da!
Vaso de barro, para ti Señor,
Para ti, que estás en mis hermanos y hermanas.

Ya ves que tu Padre, nuestro Padre, sabe moldear de manera muy bella todas las cosas,
¡qué grande es!

Te ha moldeado y sigue haciéndolo, según la etapa de la vida en la que te encuentras, unas veces has sido vaso, otras cuenco, vasija, en otras incluso tuviste agujeros,... ya que cada momento de tu historia, de tu vida ha sido distinto, pero siempre ha estado impregnado del amor de Dios.

HÁBLALE



MI LUGAR EN EL MUNDO

¿Cuál es mi sitio? ¿Qué tengo que hacer?
¿Hacia dónde encaminar los pasos?

Preguntas de joven, y al tiempo de adulto, pues siempre terminamos volviendo a mirar más arriba y más adentro, con inquietud, con interés y con deseo, queriendo saber. “¿Qué pinto yo aquí?”.

¿Cuál es mi forma, única, diferente, exclusiva, de construir, de amar, de acariciar de una forma que nadie más puede repetir?

1. DESAJUSTES

“No hago el bien que quiero y hago el mal que no quiero” (Rom 7,19)

No siempre lo tiene uno todo claro.

A veces solo sabes que tienes la sensación de que algo te falta. Otras veces, en cambio, parece que estás donde tienes que estar.

A veces sientes que estás dando los pasos adecuados. Otras veces piensas, “**¿cuándo me aclararé?**”.

A veces ni piensas.

Hay épocas en que sabes lo que quieres, y otras en que estás confuso. Hay épocas en que todo está integrado, y otras en que todo se desintegra.

Hay mañanas de pasión y tardes de apatía. Y, casi, casi, dan ganas de rezar con una mezcla de humor y enfado, y decirte, Señor, que ya nos has hecho complicados...

*¿Cuáles son mis “desajustes”?
¿Qué sueños se desbaratan en mí?*

1. ¿A QUIÉN ENVIARÉ?

2. ¿QUÉ HACER?

"El Señor me contestó: No digas que eres un muchacho, que donde yo te envíe, irás; lo que yo te mande, lo dirás..." (Jer 1,7)

No sé si llamas de una manera muy estruendosa o si me invitas a ir descubriendo lo que quieres de mí poco a poco. Pero **cuentas conmigo**.

Anhelas que haga algo, que mi vida sea evangelio. Me sobrecoge un poco pensar que mi vida es importante, y sin embargo lo es. Cada día. Ahora mismo. Y mañana.

Tal vez seré palabra (tuya) para gente que necesita escucharla.

Tal vez seré ternura para alguien herido.

Tal vez seré cantor para apagar penas. O profeta para denunciar males. **Tal vez aprenderé de ti el amor verdadero y lo viviré al forjar mil historias. ¿A qué me llamas?**

¿Me siento enviado?

¿Dónde puedo intentar escuchar esa "voz" de Dios en mi vida?

Quiero llevar tu sello...

Quiero llevar tu sello, estar marcado como una cosa más entre tus cosas.
Que las gentes murmuren:
allá pasa, allá va feliz,
el que lleva en el rostro
esa antigua señal de risa y lágrima,
la cabellera derramada y viva,
todo él una antorcha y toda llama,
musgo de eternidad sobre sus hombros
resplandeciendo así, como una lámpara.
A mis pies, un rumor de muchedumbre
se irá abriendo en canal, como una calle.
No me importa que digan:
que escapa como ráfaga,
que no ve fuera de su sangre, nada,

que ya no escucha fuera de sus voces,
que no despierta sino entre sus brazos,
que camina sonriendo;
que va segando el aire,
la boca contra el viento,
le pertenece todo como un libro,
como el reloj, la pipa o el llavero.
Como cualquier objeto imprescindible
que es uno mismo a fuerza de ser nuestro.
Quiero que todos sepan que te quiero:
deja tu mano, amor, sobre mi mano.
Sobre mi corazón, deja tu sello.

1. ¿A QUIÉN ENVIARÉ?

COMPÁRTELO



En esta sesión de encuentro con tu grupo de compromiso, vais a realizar una dinámica.

Una dinámica acorde a lo que has vivido de manera individual. Si recuerdas, Dios te ha moldeado, te cogió entre sus manos y te moldeó tal como eres.

Para ello, vuestro acompañante de compromiso, os entregará a cada uno de vosotros un trozo de barro y quiere que modeléis, ¿el qué? A vosotros, modélate tal y como eres, una de las cualidades que Dios te ha dado, un talento para los demás.

Y una vez, cuando lo hayáis modelado tenéis que explicarlo a los demás miembros del grupo. Es una forma de que aquello que has vivido, experimentado y sentido a lo largo del tema puedas mostrarlo a todos.

Una vez finalizado, todos juntos leeremos la siguiente oración:

*Padre Amado. Estamos aquí para hacer tu voluntad.
Queremos ser como el barro en las manos del alfarero.
Ser tus siervos.*

Tus obreros para esa mies tan grande que hay que recoger.

*Ayúdanos a hacer tu perfecta voluntad y
llevar el Evangelio a todos los sordos del mundo.*

*Llénanos de tu Espíritu Santo y danos poder
para cumplir con esta misión.*

Te amamos y glorificamos.

¡Heme aquí Señor! ¡Envíame a mí!

Gloria a tu Santo Nombre Señor. Amén.

2.

‘ HACED LO QUE
EL OS DIGA



VÍVELO



Es innegable que una de las personas que más influye en nuestras vidas es nuestra madre. Mantenemos a lo largo de nuestras vidas una relación muy especial con ellas. Ya podrán tener todos los defectos del mundo pero que “no nos la toquen”. Mi madre es mi madre y es sagrada para cada uno de nosotros. Podremos estar de acuerdo o no con sus criterios, consejos, amonestaciones,... pero sus palabras siempre calan en nuestro corazón y ejercen una gran influencia sobre nosotros. Nuestras madres tienen autoridad sobre nosotros porque su amor maternal crea un vínculo indestructible de confianza, compromiso y unidad que nos garantiza que siempre buscarán lo mejor para nosotros aun en perjuicio propio.

Así es para nosotros María, la Virgen, la madre de Jesús. Es madre nuestra porque así lo quiso Jesús. En la cruz se la dejó como regalo a Juan y, con él a los apóstoles y, en consecuencia, a toda la Iglesia. Es decir, María es nuestra madre del cielo, la tuya y la mía, y sigue ejerciendo su maternidad con cada uno de nosotros. Y la sigue ejerciendo porque su vida en el Cielo es una continuación de su vida terrena.

Una vida entregada a la misión que tuvo su origen en una llamada clara a ser madre del Mesías. Su “sí” primero se convirtió en un “sí sostenido” a lo largo de su vida terrena. Vivió por y para su hijo tanto, que desde el primer instante, reconoció la autoridad que tenía el fruto de sus entrañas y reconoció también que toda su vida estaba a su servicio: Él era el importante, no ella. Por eso, cuando en aquella boda en Caná de Galilea acuden a ella para exponerle un problema ella no dudará en decir “haced lo que Él os diga”, es decir, aquí quien manda es Él, quien tiene el poder es Él, quien ha venido a salvar, restaurar, sanar, reconstruir, cambiar las cosas, establecer un orden nuevo es Él y solamente Él.

Esa fue la misión de María y, aun hoy, sigue cumpliéndola desde el Cielo. Sigue señalando a su hijo Jesucristo como el camino y el fin de todas las misiones. Sigue mirándonos con ojos maternales a cada uno de los que reconocemos su maternidad espiritual y, con la autoridad que le confiere su amor de madre, continúa diciéndonos “haced lo que Él os diga” porque ese es el camino que hay que tomar para poder descubrir nuestra misión en el mundo, el camino para llegar a la plenitud de la vida.

María es, pues, para nosotros, NO UN ANEXO, algo accesorio u opcional, sino que es NEXO de unión entre Jesucristo y nosotros. Al hijo llegamos por la madre, a la misión somos lanzados por el dedo materno, tierno, amoroso, sincero y comprometido de María.

Si tienes dudas sobre tu misión en el mundo, MIRA A LA MADRE DE JESÚS, mira a tu madre del Cielo. Háblale y ponte bajo su amparo. Ella bajo su manto te acogerá.

2. HACED LO QUE ÉL OS DIGA

comprenderá, te iluminará y guiará en el camino como estrella en la noche y también te ayudará para que des el gran paso existencial que cambiará tu vida y la de los demás: HACER LO QUE ÉL OS DIGA.

**¡¡ÁNIMO!! ¡¡TU MADRE TE ESPERA!!
SIÉNTELA CERCA DE TI Y, CON ELLA,
LÁNZATE A LA MISIÓN...**



SIÉNTELO



Si llegas a este punto, en el que te voy a hablar de la misión de María, tal vez hayas leído el capítulo que le dedicamos en los libros de **Cridat y Acompanyat**.

Insisto en ello, porque me gustaría que valoraras este último rasgo de María, el de la misión. Al igual que tú estás dispuesto hacer, María se puso a “caminar” tras la experiencia gozosa de la Resurrección y participó activamente de la misión de los Apóstoles.

San Lucas, después de haber mencionado uno por uno los nombres de los Apóstoles, nos da la siguiente información sobre la vida de la primera comunidad cristiana:



“Todos ellos perseveraban en la oración, con un mismo espíritu en compañía de algunas mujeres, de María, la madre de Jesús, y de sus hermanos» (Hch 1,14)”.

En esta escena sobresale la persona de María, la única a quien se la menciona con su propio nombre, además del de los Apóstoles. Ella representa un rostro de la Iglesia diferente que sirve para dar testimonio de la contribución femenina en la vida de la Iglesia, ya desde los primeros tiempos situando a algunas mujeres en el cenáculo.

La presencia de María en los primeros momentos de vida de la Iglesia contrasta de alguna manera con la participación bastante discreta que tuvo antes, durante la vida pública de Jesús. Cuando su hijo comienza su misión, María permanece en Nazaret, aunque esa separación no excluye algunos episodios significativos, como el de las bodas de Caná, y, sobre todo, no le impide participar en el sacrificio de la Pasión.¹

Por el contrario, en la primera comunidad el papel de María cobra mucha importancia. Después de la Ascensión, y en espera de Pentecostés, la Virgen está presente personalmente en los primeros pasos de la obra comenzada por Jesús.

En esa misma circunstancia, San Lucas define de manera consciente a María como «la madre de Jesús» (Hch 1,14), como queriendo sugerir que algo de la presencia de su hijo ascendido ahora al cielo permanece en la presencia de la madre. Ella recuerda a los discípulos quién es Jesús y es, con su presencia en medio de la primera comunidad cristiana como representa el signo de la fidelidad que la Iglesia le tiene que guardar al Señor. El apelativo de Madre, en este contexto, anticipa la cercanía con la

1 Presencia de María en el origen de la Iglesia
Catequesis de Juan Pablo II (6-IX-95)

2- HACED LO QUE ÉL OS DIGA

que María seguirá la vida de la Iglesia. De hecho, es mucho lo que ella puede aportar pues dará testimonio de todas las maravillas que Dios ha sido capaz de hacer y el trato misericordioso que siempre le ha dedicado.

Además su participación activa en la formación de las primeras comunidades favorece la unidad de los Apóstoles, a quienes Lucas presenta con un mismo espíritu superando las disputas que a veces habían surgido entre ellos.

Por último, María ejerce su maternidad con respecto a la comunidad de los primeros creyentes no sólo orando con el fin de obtener para la Iglesia la acción del Espíritu Santo, necesaria para su formación y su futuro, sino también educando a los discípulos en la unión con Dios.

María, Madre

Volvamos de nuevo sobre la definición de María como Madre.

El concilio Vaticano II, después de haber proclamado a María como «modelo» de la Iglesia, afirma: «La Iglesia católica (...) la honra como a madre con sentimientos de piedad filial» (*Lumen gentium*, 53).

A decir verdad, el texto conciliar no atribuye explícitamente a la Virgen el título de «Madre de la Iglesia», pero expresa de modo indiscutible su contenido.

El uso de dicho apelativo en el pasado ha sido más bien raro, pero recientemente se ha hecho más común en las enseñanzas de la Iglesia y en la veneración que los creyentes le han profesado. Los cristianos, y de un modo particular los valencianos, hemos invocado a María ante todo con los títulos de «Madre de Dios / *Mare de Déu*», «Madre de los fieles» o «Madre nuestra», para subrayar su relación personal con todos sus hijos.

Posteriormente, gracias a la mayor atención dedicada a las relaciones de María con la Iglesia, se ha comenzado a invocar más frecuentemente a la Virgen como «Madre de la Iglesia». Esta expresión, que podemos encontrar antes del Concilio Vaticano II, tiene su origen en el modo con que la ilustran ya algunos textos del Nuevo Testamento.

Este apelativo expresa muy bien la misión de María en la historia de la salvación. Podemos decir que todos los demás títulos atribuidos a la Virgen se fundamentan en su vocación de madre de Jesús.²

² *María, Madre de la Iglesia*

Catequesis de Juan Pablo II (17 de noviembre de 1997)

2- HACED LO QUE ÉL OS DIGA

Esta misión materna y universal de María se demuestra de un modo particular en su relación con la Iglesia. *“Ella guía la fe de la Iglesia hacia una acogida cada vez más profunda de la palabra de Dios, sosteniendo su esperanza, animando su caridad y su comunión fraterna, y alentando su dinamismo apostólico”.*³

Haced lo que Él os diga

Haced lo que Él os diga significa: escucha a Jesús, mi Hijo; actúa según su palabra y confía en Él. Aprende a decir «Sí» al Señor en cada circunstancia de vuestra vida. Este mensaje de María resulta muy reconfortante ya que todos tenemos necesidad de él.

En estas palabras, María expresa sobre todo el secreto más profundo de su vida. En ellas, simplemente, está toda Ella. Recuerda, como hablamos en el libro de *Cridat*, que su vida, de hecho, ha sido un «Sí», un “fiat” sincero al Señor. Un «Sí» lleno de felicidad y de confianza. María ha vivido toda su existencia, completamente a disposición de Dios, de acuerdo con su voluntad, incluso en los momentos más difíciles, que alcanzaron su punto culminante con la muerte de su hijo, al pie de la Cruz. Nunca retiró su «Sí», porque había entregado toda su vida a Dios desde que afirmara «hágase en mí según tu palabra» (Lc, 1,38).

Qué actitud tan extraña nos debe parecer en estos momentos de la historia. Es habitual que pensemos que sólo alguien como María es capaz de vivir una vida tan desprendida y proyectada hacia los demás. No obstante, habitualmente llegamos a este planteamiento para justificar nuestra escasa voluntad de “abandonarnos” un poco a nosotros mismos y entregarnos un poco más a los demás.

No olvides, que para responder a la pregunta que Dios no deja de plantearte, es necesario un proceso de acompañamiento personal. No te angusties si en estos momentos crees que te sigue resultando muy difícil comprometerte con un proyecto de vida que se transforme en servicio.

Al igual que tú, los apóstoles pese haber sido llamados desde el principio por Jesús también ellos necesitaron convivir con él y reflexionar sobre sus enseñanzas. Fruto de este acompañamiento entendieron casi de pronto todo lo que el Señor esperaba de ellos en un momento clave de sus vidas.

Estoy seguro que tú también quieres establecer tu vida sobre fundamentos sólidos, capaces de resistir las adversidades que no pueden faltar: quieres fundarla sobre la roca dedicándola a los demás. Entonces, frente a ti aparece el testimonio de esta María, la joven de Nazaret que te ayuda a conocer a su Hijo diciendo: «Haz lo que Él te diga»; es decir, escucha lo que Jesús tiene que decirte, obedécele, confía en Él. Éste

³ *La maternidad divina de María*

Catequesis de Benedicto XVI (2 de enero de 2008)

2- HACED LO QUE ÉL OS DIGA

es el único programa de vida para realizarte auténticamente y ser feliz. Ésta es la única fuente que le da un sentido profundo a tu vida.⁴

Como Tomás...

También dudo y pido pruebas.

También creo en lo que veo.

Quiero gestos. Tengo miedo.

Solicito garantías.

Pongo mucha cabeza y poco corazón.

Pregunto, aunque el corazón me dice: "Él vive"

No me lanzo al camino sin saber a dónde va.

Quítame el miedo y el cálculo.

Quítame la zozobra y la lógica.

Quítame el gesto y la exigencia.

Dame tu espíritu, y que al descubrirte,

en el rostro y el hermano,

susurre, ya convertido:

"Señor mío y Dios mío".

José M^a Rodríguez Olaizola, sj

⁴ **Mensaje del Papa Juan Pablo II para la III Jornada Mundial de la Juventud:**
«Haced lo que Él os diga».

COMPROMÉTETE



Como habrás entendido, el perfil de María que en este libro de *Enviat* he querido resaltar es el de su maternidad y su siempre disponibilidad a los planes de Dios.

Nosotros podemos y debemos fijarnos en su testimonio y asumirlo como un modelo. Tanto es así, que te propongo el siguiente compromiso.

Seguramente, en tu entorno, un compañero de estudios o trabajo, un amigo o un familiar pueden estar viviendo un momento difícil.

Por desgracia, hay muchas razones que angustian a las personas y muy poca gente que presta atención a los problemas de los demás.

Te animo a que actúes con un poco de la maternidad de María, escogiendo a una de esas personas que tú conoces que pueden necesitar de tu afecto.

Pretendo que te entregues especialmente a esa persona, demostrándole cuánto te interesa y actuando como una madre que acoge, acompaña, consuela y finalmente alienta proponiéndole una alternativa a sus problemas.

Es cierto que no se trata de una tarea sencilla, pero no dudes que solo con intentarlo estarás ayudando a esa persona.

Y para que puedas ayudarla, no solo desde la presencia, dedica unos minutos al día de oración para pedirle a la Virgen por esa persona. Tal vez alguien pueda estar haciendo lo mismo contigo.

Por último, te recomiendo que seas paciente porque este compromiso no tiene un momento preciso en el que acaba

Aprovecha para poner en práctica cuanto has aprendido de la lectura del anterior libro de *Acompanyat*.

2. HACED LO QUE ÉL OS DIGA



CELEBRALO



Seguramente que de niño cuando se acercaba el mes de mayo tus maestros te animaban a regalar a nuestras madres algún detalle con motivo de su día.

Con la distancia de los años es probable que te sonrojes al recordar el escaso valor material que aquel dibujo o manualidad tenía, pero aún así te sentías tremendamente orgulloso de hacer feliz a tu madre.

Es por ello, y como conclusión de estos libros en los que me he detenido para hablar en varias ocasiones de María, te sugiero que esta celebración sea un acto de agradecimiento a tu madre.

Ya has podido comprobar que la maternidad de la Virgen no se agotó con Jesús, sino que de un modo u otro, se extendió a los Apóstoles en Pentecostés y desde ese momento a toda la Iglesia universal.

¡Cuántas veces nos hemos dirigido a María como si fuera nuestra propia madre que nos protege, que está pendiente de nosotros, que nos consuela, que nos transmite el perdón de Dios...!

Basta echar un vistazo a la cantidad de advocaciones que le hemos dirigido: Virgen del consuelo, del socorro, de la esperanza, de la piedad, de la paz, de las angustias, de los desamparados,... quizás en tu parroquia encuentres alguna de ellas.

Pues bien, busca ese rincón que en el primero de los libros te aconsejé que hicieras tuyo para los momentos de oración y le pidas a María por tu madre, por cuánto supone para ti, por todo lo mucho que te ha entregado.

Cuando acabes, busca la manera de hacerle ese nuevo “regalo” para demostrarle tu cariño y tu agradecimiento. Ya no valen los dibujos a medio pintar, es necesaria una muestra más madura y más comprometida de tu relación de hijo o hija.

2- HACED LO QUE ÉL OS DIGA

Para que te ayude a reflexionar...

MADRE ES...

Madre es un regazo y unas rodillas en las que apoyamos la cabeza mientras nos cuenta sus historias, para entretener nuestra infancia.

Madre son las primeras oraciones de niño que hablaban del Padre, de Jesús y de María y que salían de un rostro que se acercaba al nuestro para sellar la oración con un beso, antes de que entreguemos nuestro corazón de niños al descanso del sueño.

*Madre son unos ojos atentos por los que se escapa un corazón esperanzado y a veces preocupado, o alegre, o asustado, o ilusionado.
¡Tanto poder tenemos nosotros para alterar su corazón y su ánimo!*

*Madre es un corazón siempre dispuesto a servir, aunque no le demos las gracias, ni siquiera un beso, y a veces hasta una mala contestación.
Son unos labios capaces de curar nuestras grandes heridas con su beso y cerrar el grifo de nuestras lágrimas mientras nos dice: «no es nada».*

Madre es un corazón que comprende, aunque no le expliquemos mucho, pero también sabe reprender, aunque se quiebre un poco por dentro y a ella misma le duela reñirme, pero lo hace porque sabe que debe hacerlo.

*Ser madre es encontrar la palabra apropiada en el momento justo...
Aunque no sea en ese momento cuando le demos la razón.
Y tener unas lágrimas que se derraman hacia dentro y se tragan el sufrimiento cuando nos ven sufrir y fracasar, para dejar asomar una sonrisa y una mirada luminosa como diciendo: Ya se pasará, ya se arreglará todo.*

Madre de espaldas anchas para aguantar la enfermedad, y acompañar la nuestra -tantas noches sin dormir, o durmiendo con un ojo abierto-, reina de la paciencia y del sacrificio para que no nos falta de nada... aunque a ella le falte de todo.

*Por eso comprendo que Dios no quisiera prescindir de tener una.
Y puedo imaginar, siquiera un poco, lo que sentía Jesús cuando llamaba «Madre» a María.*

*Y descubro un sorprendente gesto de amor cuando, desde la cruz, nos dijo a todos sus discípulos: «Ahí tienes a tu madre».
Pues sí. Aquí la tengo conmigo, compartida con él.
Dios creó a las madres, y el Hijo nos entregó la suya.*

Enrique Martínez, cmf

HÁBLALE



MARÍA⁵

Entre los personajes cercanos a Jesús, pocos como María. De ella no se dice mucho en los evangelios, pero lo que se dice es sorprendente. **Madre, testigo, seguidora... Una mujer fiel a Dios, y capaz de ver más allá de lo cotidiano y establecido. Una creyente capaz de arriesgarlo todo.**

Una mujer valiente. Mucho más que un “ícono”, mucho más que una idea, mucho más que un nombre... de ti decimos que eres madre.

1. UNA MUJER DE VER DISTINTO

*Dijo María: «He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra.»
Y el ángel dejándola se fue. (Lc 1,38)*

Donde todos hubiesen visto una locura, María vio un horizonte. Donde muchos hubiesen visto una trasgresión, ella intuyó la promesa de Dios.

Donde tantos se hubiesen estremecido ante la perspectiva y hubiesen exigido más pruebas, más seguridades o más garantías, ella exclamó: “Hágase”. Donde la ley era la referencia y la condena, ella fue capaz de cantar la grandeza del Dios que está con los más pequeños y da la vuelta a todos los órdenes establecidos. **Donde todo era convencional, María, con una acogida hecha al tiempo de ignorancia y valentía, de confianza y entrega, fue capaz de colaborar con Dios de un modo radical.**

*Pide a Dios, a imagen de María
ser capaz de decir en nuestra vida: “Hágase”.*

¿Y cuál es para mí el anuncio del ángel?

2. HACED LO QUE ÉL OS DIGA

ANUNCIACIÓN

¿Y cómo diría yo
lo que un ángel desbarata?
Fue como tener seguras
las paredes de la casa
y en un vendaval sin ruido
ver que el techo se levanta
y entra Dios hasta la alcoba, diciendo:

“Llena de gracia,
no me levantes paredes
ni pongas muro a tu casa
que por entrar en tu historia
me salto yo las murallas.
Si Virgen, vas a ser madre
Si esposa, mi enamorada.
Si libre, por libre quiero
que digas: “He aquí la esclava”.

“He aquí la esclava”, le dije
y se quedó mi palabra sencilla
sencillamente arrodillada

José Luis Blanco Venga, sj

2. MADRE DE DIOS, MADRE NUESTRA

*Jesús, viendo a su madre y junto a ella al discípulo a quien amaba,
dice a su madre: «Mujer, ahí tienes a tu hijo.» Luego dice al discípulo:
«Ahí tienes a tu madre.» (Jn 19, 26-27)*

Quizás esto, más que ninguna otra cosa, nos habla de encarnación, de la manera de Dios de hacer las cosas. Un Dios con una madre, como tú, como yo. ¿No te deja un poco sorprendido esa imagen? El eterno, el todopoderoso, el Dios que todo lo sabe, hijo de una mujer, como tú, como yo...

Y si Jesús refleja para nosotros el modo de ser personas a que estamos llamados, María, en su maternidad absoluta, nos acerca también muy densamente a esa humanidad. Porque ella es, como tú, como yo, una mujer de carne y hueso. Una mujer que, abrazando con pasión y con un amor radical la buena nueva del “Emmanuel” se convirtió en portadora de un amor capaz de salir de sí mismo. En la

2. HACED LO QUE ÉL OS DIGA

entrega radical de Jesús, y la aceptación de María, al pie de la cruz, se forja un lazo de amor, una forma de dar todo lo que uno tiene, que es en nuestro mundo exponente de la lógica distinta del evangelio.

*Pedimos a Dios que nos enseñe a vivir arraigados
en ese amor capaz de dar lo que más quiere.*

*De algún modo yo, y tú, estamos llamados a vivir,
como María, desde esa maternidad
(la que necesitamos de otros
y la que podemos dar).*

DECIR TU NOMBRE, MARÍA

Decir tu nombre, María,
es decir que la Pobreza
compra los ojos de Dios.
Decir tu nombre, María,
es decir que la Promesa
sabe a leche de mujer.
Decir tu nombre, María,
es decir que nuestra carne
viste el silencio del Verbo.
Decir tu nombre, María,
es decir que el Reino viene
caminando con la Historia.
Decir tu nombre, María,
es decir junto a la Cruz
y en las llamas del Espíritu.
Decir tu nombre, María,
es decir que todo nombre
puede estar lleno de Gracia.
Decir tu nombre, María,
es decir que toda suerte
puede ser también Su Pascua.
Decir tu nombre, María,
es decirte toda Suya,
Causa de Nuestra Alegría.

Pedro María Casaldáliga

2. HACED LO QUE ÉL OS DIGA




COMPÁRTELO



En esta ocasión te sugiero, que junto con tu grupo de compromiso visualicéis el reportaje que encontrarás en el CD titulado *La Iglesia más joven*.

Se trata de un documental, elaborado con motivo de la Jornada Mundial de la Juventud de Madrid, en el que se presentan varios testimonios de jóvenes que llevan a cabo su particular misión en el mundo.

 Además, también te facilitamos una serie de fichas para cada uno de los testimonios que os ayudarán a profundizar más en el debate posterior a la proyección.

Podéis orientar el diálogo cómo mejor consideréis. Tal vez queráis comentar cuál es la presencia de los jóvenes cristianos en la vida pública o bien centraros en un testimonio concreto que os llame más la atención.

Fernando, trabajó como voluntario en el área de comunicación del centro logístico de la JMJ de Madrid.

“Parece que los cristianos vivamos a contra corriente, aunque a decir verdad los cristianos siempre se han encontrado a contracorriente en cualquier época de la historia.”

“La JMJ es un encuentro para creyentes y no creyentes. Construir una civilización basada en el amor no depende de credos”.

Carlos, pertenece a la comunidad de San Egidio.

Colabora como voluntario en un comedor social.

“El evangelio y los pobres te ayudan a salir de ti mismo para vivir con los demás”

“Les llevamos la cena, pero sobre todo lo que le llevamos es el cariño y la amistad.”

“Hemos encontrado un tesoro y no queremos guardárnoslo para los demás”

Cuenta un testimonio de un niño enfermo de sida que supuso un momento de “sacudida” que le hizo entender por qué se preocupaba de tantas cosas en su vida que no tenían importancia.

“Al final uno recibe más de lo que da aprendiendo a vivir con alegría.”

2- HACED LO QUE ÉL OS DIGA

Pablo, es el responsable nacional de los adolescentes de la Renovación Carismática.

“El adolescente no tiene una mirada desvirtuada. Percibe que existe una verdad y está dispuesto a escucharla si se le ofrece.”

“La religión católica no es una religión de moral es una religión de de Cristo. La relación con él empieza con un orden, primero hay una relación personal de amor que es la que te lleva a cambiar la vida.

Alberto, sacerdote integrante del grupo pop-rock de música cristiana más importante *La Voz en el desierto*.

“Un sacerdote debe entregarse con total entrega con sus fieles. El hecho de que sea un sacerdote joven no implica automáticamente que la parroquia vaya a ir para arriba o haya más fieles.”

“Hay amigos que han entendido mi testimonio y eso les ha ayudado así mismo y otros que no.”

“A veces hacemos al el marketing porque tenemos el mejor producto, pero no sabemos cómo venderlo.”



2. HACED LO QUE ÉL OS DIGA



¿CÓMO VAS
HASTA AHORA?

3.

¿SERÁS
MI TESTIGO?



VÍVELO

Ante las indicaciones de María “haced lo que Él os diga”, surge la siguiente cuestión: ¿Y qué nos pide Él? Pues, como ya puedes imaginar, la respuesta es clara: SÉ MI TESTIGO.

¿Y eso qué es? Testigo es aquél que declara que un hecho ha ocurrido porque él lo ha presenciado y da fe de ello con su declaración o testimonio.

Entonces ¿de qué tenemos que dar los cristianos testimonio? Pues de todo lo vivido con Cristo por medio de la fe. Nuestras experiencias personales, de aquello que Cristo nos ha hablado al corazón, de la esperanza que vivimos... En definitiva, se trata de compartir con los demás aquello que llevamos dentro, de esa alegría que brota desde lo más profundo de nuestro ser y que tiene su origen en la experiencia personal con Dios.

No se trata de contar historias, ni cuentos, ni de repetir como un loro todo aquello que hemos escuchado de Dios. Para contar cuentos ya están otros... Más bien es al contrario, se trata de transmitir lo vivido, la REALIDAD de la presencia de Cristo que transforma, sana, alienta, da vida, consuela, ilumina, da paz y esperanza y que hace que el amor crezca hasta cotas inimaginables en nuestro corazón. Eso, insisto, es una REALIDAD VIVIDA, experimentada y eso, amigo mío, es lo que debemos transmitir, de eso es de lo que somos testigos.

A lo largo de estos 3 libros (*CRIDAT*, *ACOMPANYAT* y *ENVIAT*), hemos querido provocar en ti experiencias de Dios. Además, en tu parroquia, en tu Centro, por medio de oraciones, eucaristías, encuentros, convivencias, no sólo has escuchado un mensaje, has tenido una vivencia y seguro que más de una vez el Señor te ha tocado el corazón, te has emocionado, te has sentido feliz. No sólo has escuchado unas palabras bonitas sino que éstas han calado muy dentro de ti y te han hecho vivirte de forma diferente y te han hecho observar la realidad que te rodea con un nuevo sentido más pleno.

Y, date cuenta, todo eso lo has vivido dentro de la Iglesia. Esa Iglesia que te ha visto nacer por el bautismo, que te regala a Cristo en la Eucaristía y comparte contigo su Palabra y su Vida. Por todo ello, la Iglesia no es algo ajeno a ti porque TÚ ERES IGLESIA y lo bueno y lo malo que hay en ella es lo que TÚ pones en ella pero también participas de su misión: instaurar una NUEVA HUMANIDAD por medio del Evangelio de Cristo.

Pues eso que Dios te ha hecho sentir dentro de la Iglesia para que creas en su presencia amorosa, para que confíes en Él y creas y vivas su Palabra, no es sólo para ti. Dios regala sus dones a personas concretas para que los disfruten pero también para que se compartan porque los dones de Dios son así: SI NO SE COMPARTEN SE PUDREN. Sólo compartiéndolos hacemos que esos dones crezcan y se multipliquen en nuestro corazón.

3. ¿SERÁS MI TESTIGO?

Antes de responder a la pregunta ¿SERÁS MI TESTIGO?, recuerda que otros muchos antes que tú se la han hecho también. En estos últimos 2.000 años, millones de hombres y mujeres se han hecho esta pregunta y respondieron afirmativamente. De hecho, no estarías leyendo este libro si alguien no se hubiera hecho esta pregunta y hubiera pasado a la acción.

En estos momentos te estamos pasando el testigo en esta carrera que nos conduce hasta Cristo y su Vida ¿Aceptas el reto? ¿O tenemos que seguir buscando a otros que se atrevan y sean valientes y decididos?

NO RESPONDAS TODAVÍA.
CRED QUE ESTE TEMA
TE AYUDARÁ A TOMAR UNA DECISIÓN..





¿SERÁS MI TESTIGO?

El camino de la mayoría de los jóvenes cristianos, como tú, es un camino de idas y venidas; de encuentros y desencuentros con el Señor; de pequeñas o grandes luchas internas que se producen cuando has de decidir qué o a quién debes seguir.

Hubo otros antes que tú que creyeron que su camino había terminado. Sin embargo, en este punto comenzó un nuevo camino para ellos, una peregrinación interior que cambió toda su vida.

Tuvieron un sentimiento muy parecido al tuyo pues percibían que el mundo estaba desordenado y por eso estaban inquietos. Estaban convencidos que Dios existía, y que era un Dios justo y bondadoso. Se lo habían oído decir a otras personas con las que confiaban; en tu caso tal vez se trate de tus padres, tus profesores, de algún educador o catequista, de algún sacerdote o religioso/a. En lo más hondo de su ser buscaban el derecho, la justicia que debía venir de Dios, y querían servir a esa persona que lo encarnaba para así servir también ellos a la renovación del mundo. Podemos considerar que ese tipo personas *“tuvieron hambre y sed de justicia”* (Mt 5, 6). Un hambre y sed que les llevó a emprender un camino a pesar que otros se quedaron en casa y les consideraban utópicos y soñadores.

Desde ese momento ya no se preguntaron: ¿Para qué me sirve saber esto? Se preguntaron más bien: ¿Cómo puedo contribuir a que Dios esté presente en el mundo?

Los personajes que te acabo de describir no son otros que los misteriosos Magos que vinieron de Oriente y que son sólo los primeros de una larga lista de hombres y mujeres que en su vida han buscado constantemente con los ojos al Dios que está cerca de nosotros, una estrella en forma de camino.

Se trata de la muchedumbre de los santos –unos pocos conocidos y otros muchísimos desconocidos- que sirven de ejemplo para demostrarnos cómo se consigue ser cristiano; cómo se logra llevar una vida del modo justo, cómo se vive a la manera de Dios.

Fueron personas, como tú, pero que no buscaron obstinadamente su propia felicidad, sino que quisieron simplemente entregarse.

De alguna de ellas te hablaré más detalladamente en el capítulo siguiente.

3. ¿SERÁS MI TESTIGO?

Sabemos que las últimas palabras que Jesús pronunció antes de su Ascensión al cielo fueron: «*seréis mis testigos... hasta los confines del mundo*» (Hch 1, 8). Y aunque no conocemos que sintieron los Apóstoles al oírlas podemos imaginarlo.

Pongamos nuestra atención sobre el «cómo» llegar a ser un testigo.

Hay momentos en los que podemos sentir la tentación de buscar una cierta satisfacción fuera de Dios. Jesús mismo preguntó a los Doce: «*¿También vosotros queréis marcharos?*» (Jn 6, 67). Este alejamiento puede ofrecer tal vez la ilusión de la libertad. Pero, ¿a dónde te lleva? ¿A quién vas a acudir? En tu corazón, en efecto, sabes que sólo el Señor tiene «**palabras de vida eterna**» (Jn 6, 67-69); palabras llenas de una fuerza especial que no es comparable a ninguna otra que puedas escuchar a tu alrededor.

En su ascensión el Señor, no te abandona, como tampoco lo hizo con sus discípulos, te regala la fuerza de su Espíritu que se convierte de por vida en tu compañero de camino.

Ese mismo Espíritu actúa en ti y si te dejas, imprime la dirección y define tu testimonio en la vida. En él reside el origen de tu llamada a una participación activa y gozosa en la vida de la Iglesia, en tu parroquia y en el movimiento eclesial del que formes parte, es decir, es una llamada a insertarte y comprometerte con el mundo que te rodea.

De hecho existe un momento en la juventud en que cada uno se pregunta: ¿qué sentido tiene mi vida, qué finalidad, qué rumbo debo darle?

Llegados a este punto, querido amigo, permíteme que te haga unas cuantas preguntas. ¿Qué dejarás a la próxima generación? ¿Estás construyendo tu vida sobre una base sólida? ¿Estás construyendo algo que durará? ¿Estás viviendo tu vida de modo que dejé espacio al Espíritu en un mundo que quiere olvidar a Dios, rechazarlo incluso en nombre de un falso concepto de libertad? ¿Cómo estás usando los dones que se te han dado, de la «fuerza» del Espíritu Santo de la que te he hablado? ¿Qué herencia dejarás a los jóvenes que te sucederán? ¿Qué os distinguirá?

No tengas miedo de decir tu «sí» a Jesús, de encontrar tu alegría en hacer su voluntad, entregándote completamente y haciendo uso de tus talentos al servicio de los otros.

Aunque no lo creas también la Iglesia, para poder ser siempre joven en el Espíritu, tiene necesidad de tu idealismo y tu generosidad. Te necesita, y tú la necesitas a ella para poder desarrollarte en plenitud.

También tú, si crees, si sabes vivir y dar cada día testimonio de tu fe, serás un instrumento que ayudará a otros jóvenes como tú a encontrar el sentido y la alegría de la vida, que nace del encuentro con Cristo.

Amigo, que ninguna adversidad te paralice. No tengas miedo al mundo, ni al futuro, ni a tu propia debilidad. El Señor te ha otorgado vivir en este momento de la historia, para que gracias a tu fe siga resonando su Nombre en toda la tierra.

3. ¿SERÁS MI TESTIGO?

Estimado joven, el Señor te está pidiendo ser profeta de esta nueva era, mensajero de su amor, capaz de atraer a otros hacia Dios y de construir un futuro de esperanza para toda la sociedad. Vale la pena acoger en el interior la llamada de Cristo y seguir con valentía y generosidad el camino que él te proponga.

De hecho, como habrás percibido, el mundo tiene necesidad de este cambio. En nuestra sociedad, junto a la prosperidad material, se está expandiendo un cierto desierto espiritual: un vacío interior, un miedo que resulta difícil de definir, un sentido oculto de desesperación. También a ti te incumbe esa extraordinaria tarea de ser discípulo y misionero de Cristo donde hay multitud de jóvenes que aspiran a cosas más grandes y, percibiendo en sus corazones la posibilidad de valores más auténticos, evitando que se dejen seducir por las falsas promesas de un estilo de vida sin Dios.

Nadie puede reemplazarte en tu ambiente de estudio, de trabajo y de ocio, sino no son otros jóvenes como tú. Como bien sabes son muchos los que no conocen a Cristo, o no lo conocen lo suficiente. Por tanto, no puedes permanecer callado e indiferente. Debes tener el valor de hablar de Cristo, de dar testimonio de tu fe a través de tu estilo de vida inspirado en el Evangelio; recuerda las palabras de San Pablo: «¡Ay de mí si no predicara el Evangelio!» (1 Cor 9, 16). Ciertamente, la mies es mucha y se necesitan obreros en abundancia. El Señor confía en ti y cuenta con tu colaboración.

Ahora que has comprendido que tienes una clara misión en la vida permíteme también que te recuerde que seguir a Jesús en la fe es caminar con Él en la unión con la Iglesia. No se puede seguir a Jesús en solitario. Quien cede a la tentación de ir «por su cuenta» o de vivir la fe según la mentalidad individualista, que predomina en la sociedad, corre el riesgo de no encontrar nunca a Jesucristo, o de acabar siguiendo una imagen falsa de Él.

Quizás te extrañe saber que «la Iglesia tiene tantas cosas que decir a los jóvenes y los jóvenes tienen tantas cosas que decir a la Iglesia. Este recíproco diálogo, –que se ha de llevar a cabo con gran cordialidad, claridad y valentía–, es fuente de riqueza y de juventud para la Iglesia...».⁶

La Iglesia es una comunión orgánica, en la que *cada uno tiene su propio puesto y su propia tarea*. También la tienes tú. Y es un puesto muy importante. La Iglesia necesita especialmente de tu dinamismo, de tu autenticidad, de tu apasionado deseo de crecer, de la frescura de tu fe. Pon al servicio de la Iglesia tus jóvenes talentos sin reservas y ocupa tu puesto en la Iglesia, que no es sólo el de ser destinatarios de la solicitud pastoral, sino el de ser protagonistas activos de su misión. ¡La Iglesia es tuya, es más, los jóvenes mismos sois la Iglesia!

Tienes que entender y creer que Dios te llama, Dios te envía. Desde la eternidad Dios ha pensado en ti y te ha amado como una persona única e irrepetible. Él te repite «Ven y sígueme». Es una decisión que debes tomar sin miedo. Dios te ayudará, te dará

⁶ Cfr. Exhortación Apostólica *Christifideles laici* (n.46).

3. ¿SERÁS MI TESTIGO?

su luz y su fuerza, para que sepas responder con generosidad a su llamada. ¡Respóndele a la llamada de Jesucristo y síguelo!

Por su parte, *la Iglesia tiene mucho que ofrecerte*. Muchos jóvenes como tú ya no se contentan con pertenecer a la Iglesia de un modo meramente formal. Buscáis algo más.

Un lugar privilegiado de descubrimiento de la Iglesia y del compromiso eclesial son *las asociaciones, los movimientos y las distintas comunidades eclesiales juveniles* que suponen una gran riqueza para la Iglesia.

Desde esta realidad el cristiano está llamado a servir a los hermanos y a la sociedad, a promover y sostener la dignidad de cada ser humano, a respetar, defender y favorecer los derechos de la persona, a ser constructor de una paz duradera y auténtica, basada en la Fraternidad, la Libertad, la Justicia y la Verdad.

A pesar de las sorprendentes posibilidades ofrecidas a la humanidad por la tecnología moderna, existe todavía tanta pobreza y miseria en la sociedad. En muchas partes del mundo las personas viven amenazadas por la violencia, el terrorismo e incluso la guerra.

Así seremos ardientes mensajeros de la nueva evangelización y generosos constructores de la civilización del amor.

Para la Iglesia es urgente la necesidad de contar con enviados de Cristo, mensajeros cristianos. Tú, querido joven, eres uno de estos enviados y mensajeros para el futuro.

No puedes faltar a esta llamada urgente y si todavía te preguntas ¿qué significa dar testimonio de Cristo?, te respondo que significa sencillamente vivir según el Evangelio:

“Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente...”.

De esta amistad con Jesús nace también el impulso que lleva a dar testimonio de la fe en los más diversos ambientes, incluso allí donde hay rechazo o indiferencia. No se puede encontrar a Cristo y no darlo a conocer a los demás. Por tanto, no te guardes a Cristo para ti mismo. Comunica a los demás la alegría de tu fe. El mundo necesita tu testimonio.

Por último, te prometo que en esta misión reservada para ti el Señor transformará tu cansancio acumulado, las preocupaciones y el agobio de muchos momentos en frutos de virtudes cristianas: paciencia, mansedumbre, alegría en el darse a los demás, disponibilidad para cumplir la voluntad de Dios. Amar es servir y el servicio acrecienta el amor.

Y ahora,
¿quieres ser su testigo?

3. ¿SERÁS MI TESTIGO?

! El texto que acabas de leer consiste en una adaptación libre de diversos fragmentos que tanto el Papa Benedicto XVI como el Beato Juan Pablo II dirigieron a los jóvenes con motivo de las jornadas mundiales de la juventud.

Son, por tanto, junto a las referencias a la exhortación apostólica *Christifideles Laici*, importantes reflexiones que la propia Iglesia ha querido compartir con los jóvenes. Siéntelo como la palabra que te dirige en primera persona, cuyo mensaje encuentra en ti su principal destinatario.

● Puedes leer en el CD los documentos originales que se citan en este texto como son:

- Mensaje de la Jornada Mundial de la Juventud de Roma, 2012.
- Textos de la Vigilia, la Eucaristía y el mensaje a los voluntarios de la JMJ de Madrid, 2011.
- Mensaje de la Jornada Mundial de la Juventud de Roma, 2010.
- Textos de la Vigilia y la Eucaristía de la JMJ de Sydney, 2008.
- Textos de la Vigilia y la Eucaristía de la JMJ de Colonia, 2005.
- Mensaje de la Jornada Mundial de la Juventud de Roma, 1990.
- Textos de la Vigilia y la Eucaristía de la JMJ de Santiago de Compostela, 1989.
- Exhortación Apostólica *Christifideles Laici*. 1988
- Selección de textos del Sínodo de los Obispos 1984

3. ¿SERÁS MI TESTIGO?



COMPROMÉTETE



Con motivo de la Jornada Mundial de la Juventud, el secretario General de Caritas Internationalis dirigió a los jóvenes de todo el mundo un mensaje titulado “Cáritas os necesita”.

En el texto se afirma que “los jóvenes son una fuerza potente en el mundo de Cáritas”, ya que los jóvenes no se limitan a dar un servicio, sino que llevan consigo el amor, la compasión y la tolerancia como contribución propia a la obra de Cáritas”.

Consciente de la difícil realidad de los jóvenes, dominada por el paro y la precariedad del trabajo, Cáritas destacó el deseo de los jóvenes de una sociedad más justa. De aquí la invitación a animar a los jóvenes en su “búsqueda del cambio y de una mayor igualdad social”.

Es muy probable que hayas oído hablar del papel que Cáritas desempeña en las parroquias. Incluso has podido colaborar en alguno de sus proyectos.

Si no es así, te sugiero que como compromiso de este apartado visites la página web de Cáritas Diocesana.



Cáritas diocesana: www.caritasvalencia.org

Cáritas española: www.caritas.es

En el apartado de campañas verás que durante los últimos tres años, Cáritas ha propuesto a la sociedad y a la comunidad cristiana, a través de las campañas institucionales, la invitación a vivir y practicar una serie de valores para hacer posible una sociedad con futuro, una sociedad renovada más justa, más solidaria y cercana a la realidad de quienes viven en pobreza y exclusión y necesitan recobrar la dignidad de persona que han perdido.

¿Por qué no te comprometes a profundizar en alguna de estas campañas? Si además eres educador o catequista, te propongo que incluyas en tu programación alguna de las propuestas didácticas que Cáritas tiene elaboradas.



Las podrás encontrar en el CD que te adjuntamos o bien las puedes descargar directamente de la página web de Cáritas.

3. ¿SERÁS MI TESTIGO?

Por último, si has tomado la decisión de convertirte en un testigo auténtico, ponte en contacto con el responsable de Cáritas que tengas más accesible y consúltale cómo puedes colaborar.

Los proyectos que invitamos que conozcas son:

Curso 2011-2012

*Vive sencillamente para que otros,
sencillamente, puedan vivir*

Curso 2010-2011

*Todos somos ciudadanos,
nadie sin hogar*

Curso 2009-2010

*Son personas,
no son números*



CELEBRALO



El día a día está lleno de personas anónimas que son un auténtico testimonio de servicio y entrega por los demás. Ellos y ellas son quienes mejor te pueden ayudar a orientarte y ayudarte a decidir cómo dar forma a tu misión.

Conviene pues, dar gracias por quienes dijeron sí, se dejaron acompañar y aceptaron un compromiso generoso.



En el CD encontrarás una presentación de una de las canciones de Luís Guitarrá más conocidas. Se trata de Quién, cuya letra se pregunta repetidamente sobre quién es el que tiene gestos de amor hacia a los demás.

Te propongo que escuches la canción pausadamente mientras prestas atención a las fotografías que la acompaña. Una vez lo hayas hecho, vuelve a escucharla intentando responder a las preguntas que se hace.

Seguramente descubrirás que algunas tienen una fácil respuesta mientras que otras conllevan un gran esfuerzo.

Elige dos o tres que te sugieran un significado especial y anótalas aquí.

A spiral-bound notebook with a green cover and a pencil icon on the top left corner. The notebook has several horizontal lines for writing.

3. ¿SERÁS MI TESTIGO?

Por último, lee la siguiente cita en la cual el Evangelio nos interpela para salir al encuentro de quienes más necesitan de nosotros.



“Porque tuve hambre y me disteis de comer, tuve sed y me disteis de beber, era inmigrante y me acogisteis, estaba desnudo y me vestisteis, estaba enfermo y me visitasteis, estaba encarcelado y vinisteis a verme. Los justos le responderán: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento y te alimentamos, sediento y te dimos de beber, inmigrante y te recibimos, desnudo y te vestimos? ¿Cuándo te vimos enfermo o encarcelado y fuimos a visitarte? El rey les contestará: Os aseguro que lo que hayáis hecho a uno solo de estos mis hermanos menores, a mí me lo hicisteis”. (Mt 25; 35-39)



Enlace vídeo Quién

<http://www.youtube.com/watch?v=dPGhzOX5Pvc>

¿Quién?

¿Quién escucha a Quién cuando hay silencio?
¿Quién empuja a Quién, si uno no anda?
¿Quién recibe más al darse un beso?
¿Quién nos puede dar lo que nos falta?

¿Quién enseña a Quién a ser sincero?
¿Quién se acerca a Quién nos da la espalda?
¿Quién cuida de aquello que no es nuestro?
¿Quién devuelve a Quién la confianza?
¿Quién libera a Quién del sufrimiento?
¿Quién acoge a Quién en esta casa?
¿Quién llena de luz cada momento?
¿Quién le da sentido a la Palabra?

**¿Quién pinta de azul el Universo?
¿Quién con su paciencia nos abraza?
¿Quién quiere sumarse a lo pequeño?
¿Quién mantiene intacta la Esperanza?**

¿Quién está más próximo a lo eterno:
el que pisa firme o el que no alcanza?
¿Quién se adentra al barrio más incierto
y tiende una mano a sus “crianzas”?

¿Quién elige a Quién de compañero?
¿Quién sostiene a Quién no tiene nada?
¿Quién se siente unido a lo imperfecto?
¿Quién no necesita de unas alas?
¿Quién libera a Quién del sufrimiento?
¿Quién acoge a Quién en esta casa?
¿Quién llena de luz cada momento?
¿Quién le da sentido a la Palabra?

**¿Quién pinta de azul el Universo?
¿Quién con su paciencia nos abraza?
¿Quién quiere sumarse a lo pequeño?
¿Quién mantiene intacta la Esperanza?**

Letra y música: Luis Guitarra. 1999
www.luisguitarra.com

HÁBLALE



LA HORA DE ARRIESGAR

Hoy se valora tanto la seguridad... personal y colectiva. Todo tiene que ser fiable, ofrecer garantías... Lo mismo da si es lo que compro o lo que uso, que si hablo de las opciones que voy tomando. Tengo una tendencia irrefrenable a querer tener todas las respuestas antes de avanzar. “¿Qué pasará?” “¿Y si ocurre esto o lo otro?” “No vaya a ser que algo falle, o que me quede a la intemperie, o que algo se escape de los cálculos y las previsiones...”. Y, sin embargo, creo que es una necesidad el pretender tenerlo todo atado y bien atado siempre. Hay momentos en que toca arriesgar, caminar sobre el alambre, adentrarse por caminos que no sabes a dónde conducen y salirse del guión.

1. RIESGOS

“Espera en el Señor, sé valiente, ten ánimo, espera en el Señor” (Sal 27)

Mi propia historia me va enseñando que muchas veces ha sido el saltar al vacío, sin saber muy bien lo que me iba a encontrar, lo que me ha ayudado a crecer y a vivir con más plenitud. Si me dejase llevar por los miedos, nunca daría un paso. Siempre estaría esperando a tenerlo todo claro (¿y cuándo es eso?) Es sutil la diferencia entre temeridad y valentía, entre el riesgo lúcido y la insensatez... pero hay que intentarlo a veces. Muchas decisiones vitales tienen que jugarse en ese difícil equilibrio: lo que sueñas ser en la vida, los estudios que vas a hacer, las relaciones personales por las que apuestas, lo que uno está dispuesto a decir y a callar, los proyectos que hay que acometer, las realidades que estoy dispuesto a conocer... A menudo tengo que soltarme de las seguridades, y atreverme a intentar lo nuevo.

¿Alguna vez me lanzo por terrenos no conocidos?

¿Mi fe me lleva a correr riesgos?

3. ¿SERÁS MI TESTIGO?

Id y anunciad al mundo entero

*Me pide ir a los otros,
salir de mis comodidades,
afrontar los riesgos
de la intemperie,
para vivir en estado de misión.*

*«Id» es tu mandato,
para anunciar el Reino
y su presencia.
Para ser signo de Evangelio
y hermano de todos.*


*«Id» es tu enseñanza,
abriendo camino
para el paso del sembrador,
delante tuyo,
eco y mensaje del que va a venir
porque ya está-con-nosotros.*

*«Id» es tu ejemplo,
de dos en dos,
camino compartido,
vivencia comunitaria,
testimonio fraterno,
aprendiendo juntos.*

*«Id» aunque sean pocos,
porque el Reino es levadura,
y somos llamados
a ser fermento en la masa...
aporte sencillo y humilde,
«humus» que fertilice y renueve.*

*«Id», atento y preparado,
habrá conflicto y dificultad,
presencia de la cruz,
que es garantía
de seguimiento fiel.
«Si quieres seguirme...»*

*«Id»
en sencillez real,
empobrecido por el Reino
para vivir*

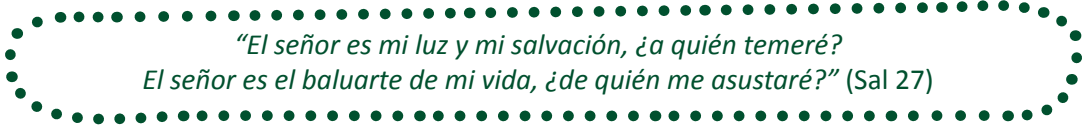


*sin aferrarse
y aprender a confiar,
Dios está, provee,
cuida y protege
sólo Dios basta.*

*«Id» me invitás
mirando al corazón
descubriéndome
que puedo,
si nos animamos...
si nos unimos...
si me des-instalo
de nuestra seguridades
para vivir, como tú,
en estado de misión.*

Marcelo A. Murúa

2. SEGURIDADES



*“El señor es mi luz y mi salvación, ¿a quién temeré?
El señor es el baluarte de mi vida, ¿de quién me asustaré?” (Sal 27)*

Nadie garantiza que todo me vaya a salir bien, que tras la osadía siempre venga un premio o que los intentos conduzcan infaliblemente al éxito. A veces meteré la pata (a menudo), y otras me dará un buen golpe. En ocasiones quedaré un poco expuesto, quizás vulnerable; y otras, al contrario, los riesgos traerán su dosis de acierto y resultados. Pero de todo se puede aprender. **La clave no es tener muchas seguridades ni certezas, sino unas pocas, pero sólidas.** ¿Dónde encontrarlas? En la gente cercana en quien uno confía y por quien apuesta con los ojos cerrados. En las propias capacidades, que no hay que negar, y bien usadas son talentos que Dios nos ha dado para construir el Reino. Y, sobre todo, en ese Dios que, al final, sigue inspirando y susurrándonos una palabra de aliento y pasión.

¿Cuáles son mis seguridades en este momento de la vida?

Testigos de Jesús

Quiero ser
mensajero de tu Palabra;
dame valentía
para llevarla por todos los rincones
de la sociedad, Señor.

Quiero ser
sembrador de tu Esperanza;
dame perseverancia
para no bajar los brazos
y empezar cada día
como si fuera el primer día de labranza.

Quiero ser
anunciador de Buenas Nuevas;
dame alegría
para contagiar a otros
la gratuidad de tu amor.

Quiero ser
una mano tendida al otro;
dame compasión
para sentir con tu espíritu
y actuar con tu compromiso.

Quiero ser
constructor de comunidad;
dame comprensión
para escuchar,
para fortalecer relaciones,
para unir a las personas.

Quiero ser
peregrino de tus caminos;
estar siempre en movimiento,
sin acomodarme,
sediento siempre de búsqueda
y de encuentro.
Muéstrame el horizonte,
mantén viva las utopías,
ayúdame a seguir adelante.

Marcelo A. Murúa

COMPÁRTELO



Las Jornadas Mundiales de la Juventud como hemos podido comprobar en el apartado de Siéntelo, han dado origen a valiosos mensajes que la Iglesia ha dirigido a los jóvenes tanto creyentes como no creyentes. Además, en aquellos países que han acogido las distintas ediciones también han contribuido a dinamizar la pastoral juvenil de cada una de sus diócesis.

Sin embargo, y como ha ocurrido especialmente en los últimos encuentros, la celebración de una JMJ da lugar a ciertas controversias entre distintos sectores de la sociedad.

La primera misión de un joven cristiano ha de ser su propio testimonio aunque este hecho suponga un reto importante teniendo en cuenta las dificultades del entorno en el que vivimos. Sugerimos que para este compártelo, te reúnas con tu grupo de Compromiso para llevar la siguiente dinámica reflexiva.



En el CD adjunto encontrarás diversas noticias que publicaron medios muy distintos con motivo de la Jornada Mundial de la Juventud de Madrid. Algunas valoran las aportaciones que supuso para el conjunto de la sociedad del país, mientras que otras critican sus implicaciones.

Escoged algunas de ellas para que una vez leídas en grupo debatáis las ideas principales y las confrontéis con vuestra propia experiencia como jóvenes cristianos.



Podéis incluso buscar más noticias en la red.

Plantear preguntas similares a estas:

- ¿Cuál es el tratamiento más habitual que los medios de comunicación dan a los jóvenes católicos? ¿Creéis que su visión se aproxima a la realidad? Si pensáis que no, ¿A qué creéis que es debido?
- ¿Realmente vosotros ofrecéis un testimonio alternativo a esta visión en tu entorno? o ¿sois de los que preferís compartir vuestras creencias solo entre aquellos que sabéis seguro que las practican?
- ¿Qué respuesta creéis que deben dar los jóvenes cristianos cuando se les critica?
- ¿Cuáles son los prejuicios más habituales sobre las JMJ? ¿Qué aspectos consideraréis que nunca se mencionan? ¿Por qué?
- ...

Si además habéis participado en esta u en otra JMJ contrastad la información que habéis leído con vuestra propia vivencia.

- ¿Supuso aquel acontecimiento un punto inflexión en tu crecimiento en la fe? ¿A qué se debió?

4.

CUENTO
CONTIGO





“Cuento contigo”, que hermosa expresión tan cargada de sentimientos y de significado. Expresa la necesidad que tiene una persona de otra para realizar una tarea, un proyecto. Y es que los seres humanos nos necesitamos los unos de los otros para poder desarrollarnos, para poder crecer. Que grande es saber que puedes contar con personas para ello.

Pero, en este caso, no es una persona concreta la que te dice que cuenta contigo, es el mismísimo Dios el que te lo dice. Y ¿para qué? Pues es bien sencillo, para que seas portador de su Amor y lo exteriorices allá donde estés. Pero también te puede llamar a que desempeñes una misión concreta. Una misión que otros muchos antes que tú y que yo han descubierto y llevado a cabo.

Es el caso de los grandes santos de la Iglesia. Gente como tú que se plantearon en serio llevar el amor de Dios al mundo, a su mundo real que tenían ante sus ojos. Ellos miraron la realidad y, ante las miserias y necesidades que vieron se preguntaron ¿cómo puede el amor de Dios transformar esto? Y, por lo tanto ¿qué tengo que hacer para que así sea? Así surgió, por ejemplo, un San José de Calasanz, que fundó las Escuelas Pías para que los niños pobres pudieran tener acceso a la cultura; un San Juan Bosco que se dedicó a formar a los jóvenes abandonados para que tuvieran una cualificación profesional y moral para que fueran *buenos cristianos y honrados ciudadanos*. O también, te sonará el caso de la beata Teresa de Calcuta, que ante la miseria y la muerte indigna de tantas personas tiradas en las calles fundó hogares de acogida para los mendigos de las ciudades de la India.

Así, podría enumerarte un largísimo etcétera de casos, muchos conocidos y otros, la mayoría, anónimos pero que han contribuido todos juntos a hacer este mundo un lugar más habitable y que han hecho posible que la historia personal de mucha gente sea vivida como historia de salvación porque Dios se ha hecho presente de forma viva en su camino.

Y es que, toda la acción social de la Iglesia tiene su fuente, su origen en el Amor tierno y misericordioso de Dios que habita en ella. Con esa misma ternura y misericordia mira la Iglesia al mundo y, desde ahí, actúa, trabaja, se desgasta, se entrega y...transforma la realidad porque sólo el amor es capaz de cambiarlo todo de una forma radical.

A veces me pregunto ¿Qué sería del mundo si millones de creyentes, si la Iglesia no hubiera actuado en la Historia? La Iglesia ha sido, y continúa siendo, punta de lanza en muchos ámbitos y lugares donde la dignidad de la persona es amenazada o destruida. Los primeros colegios en el mundo, los primeros hospitales, casas de acogida, orfanatos, psiquiátricos, los fundó la Iglesia; las primeras universidades en toda Europa

4. CUENTO CONTIGO

y en el mundo cristianizado. También hoy sigue atendiendo a esas realidades y, además, acoge a los transeúntes, las personas sin hogar, da de comer a millones de personas sin recursos, atiende a los toxicómanos para devolverles su dignidad, acoge a los niños que nadie quiere y, también, educa en la fe en el tiempo libre a los niños, adolescentes y jóvenes. Así pues ¿qué sería de nuestro mundo, de nuestros ambientes si de un plumazo eliminamos a la Iglesia? ¿Qué perderíamos?

Pero no olvides nunca que la Iglesia está formada por personas. Son ellas las que, con su disponibilidad y entrega gratuita y desinteresada, hacen realidad el amor de Dios en el mundo. En la mayoría de los casos, no recibirán ningún premio honorífico, no se pondrán placas conmemorativas con su nombre pero habrán muchos también, anónimos, que podrán dar gracias a Dios porque esas personas han existido, porque su presencia, ayuda, compañía y su amor les ha devuelto la esperanza.

Así es como actúa la Iglesia, así es como actúa el Amor de Dios, así es como actúa cada creyente, en lo oculto, en el barro, en la realidad que esta sociedad quiere esconder y no mirar porque es fea, desagradable y poco “fashion”. Pero es una realidad que Dios quiere sanar, salvar, iluminar, restaurar porque esos “árboles caídos” que están tirados en las cunetas de la vida, también son hijos suyos. Y porque los ama, los mira con ternura y misericordia y, al mismo tiempo, también te mira a ti y, con la misma ternura y misericordia te habla al corazón y te dice “cuento contigo”.

Pero, ten en cuenta que ese “cuento contigo” no significa que te llame a si sólo. Nos llama y nos envía a muchos. Dios no quiere que seamos francotiradores sino que seamos hermanos que desde la comunión y la comunidad, desde el ser Iglesia, nos pongamos a su disposición. Quiere que, nos presentemos y actuemos como un solo cuerpo, aunque cada miembro desempeñe una función diferente. Sigue leyendo y sabrás de qué te estoy hablando...



SIÉNTELO

Quiero primero que nada mostrarte a una gran persona, a una Doctora de la Iglesia, Santa Teresa de Lisieux o Santa Teresa del Niño Jesús, como todos la conocemos.

Seguro que te suena el nombre de esta santa, pero seguro que desconoces quién era. Puedes estar tranquilo, porque no voy a contarte su biografía, sino compartir contigo uno de sus bellos escritos.

Aquí te le dejo se titula “En el corazón de la Iglesia yo seré el amor”⁷

Teniendo un deseo inmenso del martirio, acudí a las cartas de san Pablo, para tratar de hallar una respuesta. Mis ojos dieron casualmente con los capítulos doce y trece de la primera carta a los Corintios, y en el primero de ellos leí que no todos pueden ser al mismo tiempo apóstoles, profetas y doctores, que la Iglesia consta de diversos miembros y que el ojo no puede ser al mismo tiempo mano. Una respuesta bien clara, ciertamente, pero no suficiente para satisfacer mis deseos y darme la paz.

Continué leyendo sin desanimarme, y encontré esta consoladora exhortación: “*Ambicionad los carismas mejores. Y aún os voy a mostrar un camino excepcional*”. El Apóstol, en efecto, hace notar cómo los mayores dones sin la caridad no son nada y cómo esta misma caridad es el mejor camino para llegar a Dios de un modo seguro. Por fin había hallado la tranquilidad.

Al contemplar el cuerpo místico de la Iglesia, no me había reconocido a mí misma en ninguno de los miembros que san Pablo enumera, sino que lo que yo deseaba era más bien verme en todos ellos. Entendí que la Iglesia tiene un cuerpo resultante de la unión de varios miembros, pero que en este cuerpo no falta el más necesario y noble de ellos: entendí que la Iglesia tiene un corazón y que este corazón está ardiendo en amor. Entendí que sólo el amor es el que impulsa a obrar a los miembros de la Iglesia y que, si faltase este amor, ni los apóstoles anunciarían ya el Evangelio, ni los mártires derramarían su sangre. Reconocí claramente y me convencí de que el amor encierra en sí todas las vocaciones, que el amor lo es todo, que abarca todos los tiempos y lugares, en una palabra, que el amor es eterno.

Entonces, llena de una alegría desbordante, exclamé: “Oh Jesús, amor mío, por fin he encontrado mi vocación: mi vocación es el amor. Sí, he hallado mi propio lugar en la Iglesia, y este lugar es el que tú me has señalado, Dios mío. **En el corazón de la Iglesia**, que es mi madre, **yo seré el amor**; de este modo lo seré todo, y mi deseo se verá colmado”.

7 Del Oficio de Lectura, 1 de Octubre Santa Teresa del Niño Jesús, Doctora de la Iglesia. De la narración de la Vida de Santa Teresa del Niño Jesús, virgen, escrita por ella misma.

4. CUENTO CONTIGO

Estás leyendo bien, ¿ves qué grandeza de mujer?, ¿ves qué sentimientos más profundos nos muestra? Igual te da vértigo, ¿cómo una persona puede querer tanto? Muy sencillo, porque se siente amada y querida por Dios, se siente Hija de Dios.

Y es que Santa Teresa nos invita a través de sus palabras a descubrir la vocación, que realmente se traduce en nuestro lugar en el mundo. ¿Pero tú conoces cuál es tu lugar en este mundo? Seguro que después de leer estas palabras, tu corazón late más deprisa, parece que arda de amor pues ese amor infundido es de Dios.

¿Y tu lugar en la Iglesia? Si releemos la carta de San Pablo a los Corintios 12,12-31, nos daremos cuenta que podemos escoger entre ser pie, mano, ojo, oído, ... pero independientemente del lugar que ocupemos tal y como nos dice Santa Teresa, no hay que escoger sino impregnar todas ellas y que únicamente el amor es lo que nos lleva a movernos y a ponernos al servicio del mundo.

¿Sientes ese amor dentro de tu corazón? ¿Sientes que esa es la fuerza que te permite avanzar? Santa Teresa nos invita a descubrir como por amor estamos llamados a buscar nuestra vocación y ser amor allí donde tú vives. Que gracias a ese amor, nuestras acciones toman fuerza y credibilidad.

Sólo podremos cambiar el mundo si lo amamos, ¿quieres al mundo como Jesús te ama a ti? Hay un versículo del evangelio de Juan (Jn 3, 16-17) en el que éste transcribe las palabras que Jesús dirige a Nicodemo: *“Tanto amó Dios al mundo que envió a su hijo único”*.

Y es que el mundo no es sólo una obra creada y dejada a su propio arbitrio, sino que Dios sigue amando y cuidando el mundo creado por Él. Y es que Dios cuando creó el mundo, era porque también tenía un proyecto sobre él y sobre cómo quería que fuera. Dios ama al mundo y a la humanidad que sufre las consecuencias de la libertad mal entendida, la que los más fuertes y poderosos ejercen sobre los más débiles.

Y su amor por la humanidad, por ti y por mí, le lleva a enviarnos no un mensajero, sino a su propio Hijo. Y es en Jesús, donde Dios nos revela su amor y su pasión por la humanidad. Y al igual que Santa Teresa que ella se siente el amor en medio de la Iglesia, toda persona tiene la necesidad de ser amada y reconocida y es algo que Dios quiere que siga siendo posible de una manera nueva, no sólo desde lo que late en la conciencia del ser humano, no sólo desde las leyes humanas, sino también desde la referencia y el modelo de humanidad que nos da en su hijo Jesús.

Como puedes ver, ese amor que aquí te narro es el que ha movido a la Iglesia a ser portadora de Nueva Humanidad, una esperanza nueva sobre todos los hombres pero para hacerla presente, Dios te necesita, Dios cuenta contigo.

Ese mismo amor es el que ha movido a la Iglesia a generar cultura, creando colegios, universidades. A proteger a los más desfavorecidos, construyendo casas de acogida, colegios para los niños más pobres, hospitales de todo tipo. A ayudar a todo hombre y mujer, a toda persona para devolverle la dignidad.

4. CUENTO CONTIGO

¿Sería igual nuestro mundo sin la acción de la Iglesia en medio de él? ¿Tú serías el mismo sin la educación en la fe que has recibido y sin el amor de Dios que estás experimentando?

El amor de Dios se hace también presente en los sacramentos y concretamente la entrega generosa de Jesús en la eucaristía. En cada una de ellas, recordamos su entrega y se actualiza su amor por nosotros. Aquel amor que Jesús derramó en la Última Cena y en la cruz se sigue actualizando para que llegue a nosotros. En cada Eucaristía se sigue derramando así el amor de Jesús y el amor de Dios a todos nosotros. Y es que las palabras “*tomad y comed*”, y “*bebed*”, nos invitan a participar asiduamente de la Eucaristía porque es la forma simbólica de expresar que necesitamos alimentarnos de la fuerza y del amor de Jesús. ¿Necesitas acudir a comer y a beber a la Iglesia? ¿Necesitas alimentarte de Jesús? ¿Sientes la Eucaristía como un momento íntimo de encuentro con Jesús? ¿Sientes que es un encuentro personal pero también comunitario? Es un encuentro personal porque le expresas a Jesús lo que hay en tu interior, tus alegrías, tu gratitud, tus peticiones, pero también tus problemas. Pero también es un encuentro de amigos, de comunidad que comparte y celebra junta una misma fe.

Piensa ahora, cada vez que vas a tu parroquia a celebrar la Eucaristía, ¿vas solo o en compañía?, ¿te sientes solo o acompañado? Espero que la próxima vez que acudas a la celebración de la eucaristía puedas experimentar que no vas solo sino que estás acompañado de toda tu comunidad parroquial y que Jesús se hace presente ante ti.

Y sólo cuando descubras el amor de Dios y te dejes empapar por el amor de la Iglesia, algo nuevo surge en tu vida, algo nuevo cambia y te invita a lanzarte y ser fruto del amor de Dios para los demás.

Y todo esto es lo que hemos descubierto gracias a Santa Teresa del Niño Jesús, y es que doctores tiene la Iglesia, y menos mal que existe gente tan grande como ella. El mismo Papa Benedicto XVI, en una audiencia general en la Plaza de San Pedro, quiso recordar a esta gran mujer. En el CD puedes acceder al extracto de la audiencia.

En esa audiencia, Benedicto nos muestra cómo era y cómo no hay que temer a Dios porque Él solo Él es AMOR y como ser el último para ser el servidor de todos y la necesidad de estar en paz con Dios, y sentirte perdonado por Él.

Y es gracias a ese amor que Dios te tiene, te dice CUENTO CONTIGO. Es a través de esta llamada que te hace, para que des tu amor a los otros. Dios te llama para la comunidad, para la Iglesia, Dios te llama para el mundo.

Y ese amor, genera tu llamada, tu vocación, pero también el fin último, tu misión. ¿Pero sabrías decir en estos momentos qué es misión? Estoy seguro que en más de una ocasión has escuchado esta palabra, que has oído hablar de misioneros, pero misión ¿qué significa?

Voy a intentar en unas pocas líneas, definir esta palabra que tanto significado guarda.

4. CUENTO CONTIGO

Significa sustancialmente que es otro el que te envía. Sí, sí, es otro el que te envía, por lo que no estás realizando un proyecto tuyo, sino un plan que viene de Dios, ¿un plan de Dios? ¿Recuerdas cómo ya te comenté en el primer libro, en *Cridat*, que Dios tiene un sueño para ti? Ese plan, nace el amor y por tanto, está lleno de salvación.

Entiendo perfectamente que si ese plan viene de Dios, seguro que te da miedo, crea perturbación, pero también es lo imposible hecho posible por Dios, tal y como María nos enseñó. Además, ese compromiso, esa misión que viene de Dios te es confiada a ti. Es única e intransferible, ya que el bien que Dios te ha dado debe tender a convertirse en bien donado. Y por tanto para poder emprender tu misión, requieres de muchas fuerzas y energías. Y debe ser el misterio pascual, lo que te da fuerzas para tu elección, para que comiences tu misión. Ya que solo desde la creencia en la Resurrección de Jesús, nosotros podemos dar testimonio de Él, de su estilo de vida, de un amor infinito.

Y es que cuando te reconoces guiado por Dios, por la vida, por los otros, por tu historia... es que ha llegado el momento de llevar a los demás a tus espaldas, a lo que amas y a los que no amas. Y es por ello que se dice que el seguimiento a Jesús es "gracia", pero es cara porque nos cuesta a los hombres y mujeres la vida y la vida es una gracia de Dios. Así que piensa, ¿qué quieres hacer contigo, con tu vida llegado este momento?

Y es también gracias a que te sientas amado por Dios y has vivido y experimentado su amor, que tú también puedes decirle a Dios CUENTO CONTIGO. Jesús, amigo, compañero, ¡no me dejes solo en todo esto!

Y para no dejarte solo, que nunca lo ha hecho, quiere mostrarte a otras personas que sintieron ese envío de Dios, esa forma de hacer tangible el amor de Dios.

Quiero invitarte a descubrirlas porque a través de sus palabras, y sus vidas, tal vez posiblemente, descubras para qué te quiere Dios.

Como pasa tantas veces, cuando descubrimos lo maravilloso que es una persona, nos conmueve y nos invita a pararnos a pensar, a plantearnos algunos interrogantes en nuestras vidas, a... pero al poco tiempo, desaparece ese nombre de nuestra mente y ya no volvemos a escucharlo hasta pasado un tiempo y nuestro interior se paraliza.

Así es, y así lo has ido descubriendo a lo largo de los diferentes temas de este libro. Primero descubriendo por qué eres tú el elegido, después María como Madre, que como bien decía Santa Teresa, y es que hay que amar como ella, dándolo todo, incluso hasta tu propia vida. Para descubrir si quieres ser testigo de Dios y ahora para qué.

La respuesta la puedes encontrar en nuestro propio Himno Juniors "*los Juniors cambiaremos el mundo*", cambiar el mundo, pero no como utopía, sino convirtiéndolo en realidad, en tu realidad, y en la realidad de tanta gente que te espera para descubrir esa fraternidad y ese amor que tú tienes y quieres regalar. ¿Cuento contigo?

4. CUENTO CONTIGO

Ya en el libro de *Cridat*, cuando te presenté las diferentes vocaciones, te pedí que investigaras sobre tu opción, te presenté algunas de ellas, a través de personas que también sintieron una llamada muy concreta. Tuviste la oportunidad de leer sus cartas, cartas dirigidas a ti.

Pues es ahora, es el momento de descubrir a otras personas con las mismas inquietudes pero también distintas, que quieren mostrarte las diferentes misiones que están realizando, misiones a las que Dios les ha enviado por amor, para trabajar en y por la sociedad.

*¿Tienes miedo a descubrir alguna realidad,
qué te toca el corazón
o qué te provoque un vuelco?*

Aquí tienes algunos fragmentos de sus experiencias vividas en las misiones que están realizando, pero te invito a leerlas con detenimiento, puedes encontrarlas en el CD, ¡atrévete a ver como estas personas están siendo enviadas por Dios para transformar la sociedad!

JAVIER, educador Juniors, ha querido mostrarnos como Dios siempre ha estado presente en su vida, y ayudó a descubrir su vocación misionera.

“... Más tarde aparecía en mi vida Silvio, solo estuvo dos años con nosotros pero fueron suficientes para reservarle un hueco en mi corazón, nos hablaba de que mientras estudiaba en la Universidad, realizaba la objeción de conciencia (en aquella época la mili era obligatoria o bien hacías objeción de conciencia), él la realizaba en un comedor social, otra persona que dedicaba su tiempo a los demás y que lo importante no era darles comida, sino simplemente dedicarles un par de minutos a escucharles, a sentirse queridos y darles un poco de calor. (...)

Iban pasando los años y yo sin darme cuenta de que Jesús me llamaba, ponía personas junto a mí que me “acompañaban” y me ayudaban en mí caminar, todas con algo en común su esfuerzo hacía al prójimo. (...)

Así pude comprender que Jesús es mi vida y que mi vida es Jesús, Él siempre estaba a mi lado, en cada una de esas personas que andan junto a mí y que tenía reservada una misión para mí, desde hace años que me la proponía pero en cambio yo la iba madurando hasta que... me atreví y le dije SI.”

4. CUENTO CONTIGO

MARÍA, hermana contemplativa perteneciente a la congregación Iesu Communio, nos cuenta como es su felicidad.

“... Yo sentía una gran nostalgia y sin embargo nada me faltaba, sentía que lo tenía todo y aún así un grito escuchaba en el corazón. ¡¿Esto es todo?!

Pues con este grito que yo acallaba durante 4 ó 5 años, conocí a las que hoy son mis hermanas y solo me hizo falta verlas para darme cuenta que mi corazón descansaba ahí. Me llamo María y soy hermana de Iesu Communio, una congregación de vida contemplativa.

Los cristianos tenemos que ser testimonios evidentes en medio del mundo en el que Cristo no quita nada, nada de lo que hace la vida grande, bella y libre. Y yo hoy soy testigo de esto.

Ojalá que la gente pueda reconocer en nosotras, en mí, que les falta Cristo y no lo saben.”

EVA, educadora Juniors, ha abierto su corazón y quiere mostrarte sus vivencias desde que la cárcel cambió su vida.

“... Ese primer día comenzó el resto de una nueva vida. Y tanto tiempo después no hay momento que no agradezca haber conocido aquel lugar. Creo que no podré hallar la manera de devolver todo lo que allí encontré. Y puede que por ello una vez terminadas las prácticas cambié mi papel en la escuela infantil del centro por el de voluntaria en el módulo de madres.

Estoy segura que no hemos venido al mundo para enterrar nuestros dones y salir de él con los bolsillos llenos. Tenemos una misión más importante; hacerlos crecer compartiendo con los demás todo lo que hemos recibido.

Es más sencillo de lo que parece... simplemente se trata de parar un segundo, escuchar con atención sus palabras y convertirlas en actos. ...”

ISAAC, Hermano del Cordero, también ha querido compartir con nosotros, su vocación y envío a los más pobres.

“... Un día de noche, solo en mi habitación se me ocurrió abrir el Evangelio y leerlo, pues dentro de mí sentía un gran vacío. Ante mi sorpresa, a medida que lo leía, de repente, como si una brisa suave me envolviera, comencé a sentir en mí una PAZ que nunca había podido imaginar que existiera. Era algo que no venía de mí. Esto era evidente. A partir de aquel día quise buscar a Dios y cambiar de vida.

Tantas cosas podría compartir... como aquel día que fui a pedir el pan de cada día con otro hermanito y nos acogió una señora musulmana que nos dijo “le había pedido a Dios un signo. Que me enviara a alguien, a algún enviado suyo para visitarme...” -y añadió- “¡Sois vosotros los enviados de Dios!, la respuesta a mi oración”.

@ *Bueno, creo que ya te he tocado el corazón, ¿tienes más claro cuál es tu don a regalar?, ¿hacia qué rumbo redirigirte?, ¿hacia dónde programar tu misión? Solo me resta invitarte a responder con el mismo amor que estas personas y si necesitas alguna cosa más de ellos, no dudes en escribir a **formacio@juniorsmd.org** y te pondremos en contacto.*

4. CUENTO CONTIGO

TÚ ERES MI APÓSTOL

¡Cuánto he esperado este momento, para decirte y hacerte sentir que eres para mí un instrumento tan valioso y tan necesario que no he resistido mi impulso de acercarme a ti, inundándote, en esta explosión de luz, de mi presencia que como un tatuaje intenso jamás podrás arrancar de ti!

Mi extremo amor por ti, tiene una larga historia. Desde el seno de tu madre decidí que fueras mi apóstol. Y desde entonces proyecté este momento en que me manifiesto a ti para declararte que te amo y me entrego por ti hasta la muerte para ser tu Vida. Tu encuentro con la Vida hará que pronto brote de tus labios y se refleje en tu rostro tu más firme convicción: “Para mí la vida es Cristo”.

Querido apóstol, me ha parecido bien elegirte, a pesar de toda la resistencia con la que intentabas acallar mi voz en tu conciencia. Ha sido de mi gusto el hacer de ti otro Cristo. No es por tus obras, sino por mi propia determinación y porque te amo, que tú has sido designado para darme a conocer. No temas, ni te detengan tus flaquezas, pues mi fuerza se manifestará con mayor relieve en tu debilidad.

Sígueme de cerca. Fija tu mirada en mí. Desde el punto donde estás, lánzate hacia la meta de que ya no seas tú quien vivas sino yo quien viva en ti. Considera como pérdida todo lo que antes era para ti ganancia. Sin volver la vista atrás corre hasta alcanzarme. Y aunque no lo tengas todo conseguido, prosigue la carrera de imitarme y de hacer que otros, siendo imitadores tuyos, lleguen a imitarme a mí.

No te quiero ocultar lo que vas a padecer por mi nombre, pues no se engendran sin dolores de parto los numerosos hijos que por ti nacerán hasta el fin de los tiempos. Soporta conmigo las fatigas y las cadenas sufridas por mí y por mi Evangelio. La Palabra no está encadenada, y tú serás testigo, de que aún entre cárceles y dificultades yo mismo abriré ante ti puerta tras puerta, ciudad tras ciudad, para que lleves mi nombre ante los gentiles y extiendas mi mensaje hasta los confines de la tierra.

Nada podrá separarte de mi amor. Aunque sientas que eres indigno de esta misión, te repito que mi gracia te basta. Y no olvides nunca que el que inició la buena obra en ti la llevará a término, pues fiel es el que te ha llamado y el que te escribe, esperando tu respuesta.

Tu Dios que te hace su apóstol

COMPROMÉTETE



¿Ya te has dado cuenta? Dios cuenta contigo, de una manera muy especial. Dios pensó en ti desde toda la eternidad y permitió que nacieras en un lugar y en un tiempo específico, para que cumplieras con tu misión.

Estás dónde estás porque es ahí dónde te quiere Dios, ahí para que des fruto. Dios pensó en ti desde la eternidad para colocarte donde estás viviendo, estudiando o trabajando.

Mira los dones y talentos que tienes, piensa en ellos por un momento...

Después de tanto indagar, leer, reflexionar quiero hacerte un regalo.

Te invito a cerrar los ojos y escuchar la canción “Tienes un regalo para dar”. Ponte cómodo, escúchala atentamente y luego conversamos.

Ahora que la has escuchado, ... ¿qué regalos puedes dar?, ¿qué dones y talentos puedes dar? Mira tus manos, ¿cómo están?, ¿llenas, vacías...? Seguro que rebotan amor, entrega, compromiso y esfuerzo. Así que te toca derrocharlo por doquier.

¿Por qué dice la canción “tú eres un regalo para mí”? ¿Quién es tu regalo o para quién eres tú un regalo?



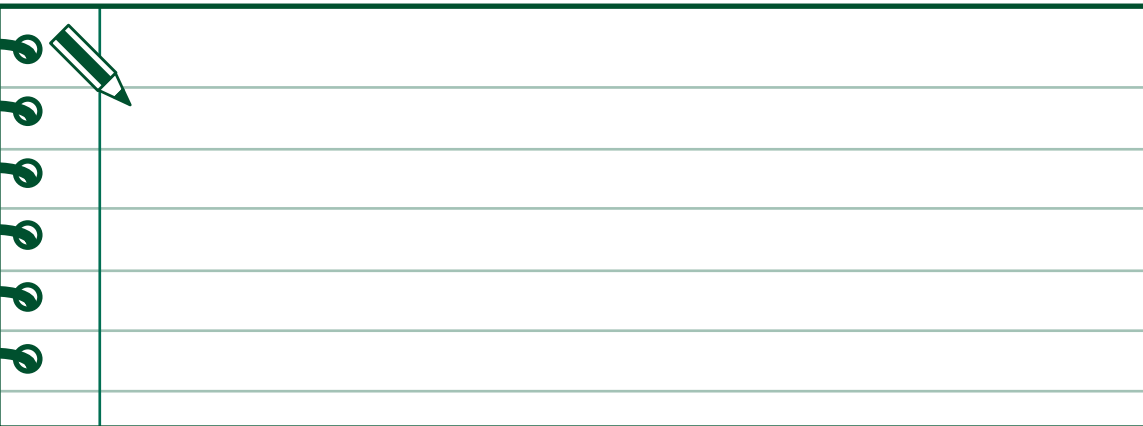
Relee el estribillo: Más alegría hay en dar que en recibir/toma lo mío es para ti./ Mis vacías se llenarán,/es el regalo que Dios me da.

¿Hay más alegría en dar que en recibir? ¿Has tenido alguna experiencia especial en la que creías que ibas a darlo todo para que otros se llenasen de felicidad, crecieran y sin embargo tú también has tenido la misma sensación?, ¿o incluso de llegar a decir “yo he aprendido más de lo que he dado”? Sí es así, es porque es Dios quien obra en ti.

¿Entregar la vida? ¿qué mensaje doy? ¿doy testimonio con mi vida?, ¿transmito la alegría de su resurrección, de que él vive dentro de mí?

Madre mía, ¡cuántas preguntas! Cuántas imágenes están pasando por tu mente, sentimientos, etc... Y todo esto, era para ayudarte en tus dones y talentos que puedes dar y ofrecer a los demás. Anótalas, no vaya a ser que se te olviden y luego no las recuerdes.

4. CUENTO CONTIGO



Estoy seguro que tienes inteligencia para multiplicarlos y buena voluntad para darles el uso correcto que merece. Precisamente por todos esos dones y talentos son por los que te puedes desempeñar en lo que actualmente te desempeñas y rendir al máximo.

Dios no te ha colocado para que dejes pasar el tiempo. Dios no te ha colocado para que desperdicies todo tu tiempo en cosas totalmente vanas que no te conducen a nada.

Sino que Dios ha puesto en ti una semilla de inmortalidad que te recuerda que estás de paso por este mundo caduco e imperfecto, para ir a un lugar eterno y perfecto; te recuerda que todas las metas que alcances en esta tierra **NO SON DEFINITIVAS**, sino que hay otra meta que esta mas allá de las fronteras del universo; sin embargo mientras estés aquí has de ser responsable con tus retos inmediatos y también por aspirar hacia esa meta ultima, eterna y definitiva.

Los cristianos estamos llamados a ser personas útiles a la sociedad con nuestros dones y capacidades pero también estamos llamados a recordar a los demás nuestro destino eterno; estamos llamados a trabajar para Dios aquí donde estamos; llamados a que las personas que nos rodean conozcan del plan eterno que Dios tiene para sus vidas y se reconcilien con Él; llamados a que las personas le encuentren un sentido real a su vida; llamados a poner nuestros recursos, dones y talentos para la extensión de la Buena Noticia de Dios al mundo; llamados a nadar contracorriente. Ningún cristiano escapa a esta responsabilidad... NINGUNO.

Cada uno ha recibido una diferente llamada; unos para dedicarse a tiempo completo al ministerio cristiano, otros desde su medio de trabajo, estudio o vivienda; **PERO TODOS TENEMOS LA MISMA RESPONSABILIDAD.**



Te dejo, la canción "Alma misionera", tienes también la posibilidad de poder visualizar la presentación que se adjunta.

Te invita a lanzarte de lleno al mundo y expandir su amor, su Palabra, su Reino, todo... Va destinada para la gente que desea servir a los demás, da igual el lugar, simplemente dónde el Señor te envíe.

CELÉBRALO



En este tema, has descubierto que Dios nos envía a ser amor entre las personas, a poner corazón en las cosas que hacemos, a ser nosotros mismos, a dar lo mejor que tenemos.

Te invito a leer la siguiente oración:

DIOS CUENTA CONTIGO

Dios puede crear, pero tú has de dar valor a lo que Él ha creado.

Dios puede dar la vida, pero tú has de transmitirla y respetarla.

Dios puede dar fe, pero tú has de ser un signo de Dios para todos.

Dios puede dar el amor, pero tú has de aprender a querer al prójimo.

Dios puede dar la esperanza, pero tú has de devolver la confianza a otros.

Dios puede dar la fuerza, pero tú has de animar.

Dios puede dar la paz, pero tú has de hacer las paces siempre.

Dios puede dar el gozo, pero tú has de saber sonreír.

Dios puede ser luz para el camino, pero tú has de hacerla brillar.

Dios puede hacer milagros, pero tú has de buscar cinco panes y dos peces.

Dios puede hacer lo imposible, pero tú has de hacer todo lo posible.

Te invito a leer el pasaje en el que Jesús llama a sus amigos, a ser sus discípulos y es que como tú también eres mi discípulo, mi amigo, quiero que lo escuches e incluyas tu nombre.

4. CUENTO CONTIGO



Del Evangelio según San Mateo 10, 1-4:

“Y llamando a sus doce discípulos les dio poder sobre lo espíritus inmundos para expulsarlos, y para sanar toda enfermedad y toda dolencia.

Los nombres de los doce apóstoles son: primero Simón llamado Pedro, y su hermano Andrés, Santiago el de Zebedeo y su hermano Juan; Felipe y Bartolomé; Tomás y Mateo el publicano; Santiago el de Alfeo y Tadeo; Simón el Cananeo y Judas Iscariote, el mismo que le entregó. A estos doce envió Jesús, después de haberles dado estas instrucciones: “No toméis el camino de los gentiles ni entréis en ciudad de samaritanos; dirigíos más bien a las ovejas perdidas de la casa de Israel. Id proclamando que el Reino de los Cielos está cerca. Sanad enfermos, resucitad muertos, limpiad leprosos, expulsad demonios. De gracia lo recibisteis; dadlo de gracia. No toméis oro, ni plata, ni cobre en vuestra fajas; ni alforja para el camino, ni dos túnicas, ni san dalias, ni bastón; porque el obrero merece su sustento. En la ciudad o pueblo en que entréis, informaos de quién hay en ella digno, y quedaos allí hasta que salgáis. Al entrar en la casa saludadla. Si la casa es digna, llegue a ella vuestra paz; mas si no es digna, vuestra paz se vuelva a vosotros. Y si no se os recibe ni se escuchan vuestras palabras salid de la casa o de la ciudad aquella sacudiendo el polvo de vuestros pies. Yo os aseguro: el día del Juicio habrá menos rigor para la tierra de Sodoma y Gomorra que para la ciudad aquella”.

Jesús elige libremente a sus doce apóstoles... Son gentes sencillas, pero aún así confía en ellos y les otorga un poder especial... Contempla a Jesús eligiendo a cada uno de sus apóstoles... Les llama por su nombre.

¿No sientes en tu interior que Jesús también te elige a ti? Jesús te llama por tu nombre... Oye su llamada... Aleja de ti todo ruido que impida escuchar su voz...

¿Es así tu vida? ¿Eres como los demás hombres?... ¿Con tu obrar se te distingue que eres enviado de Jesús? Proclama Jesús está en medio de nosotros. Que nos ama...

No tengas miedo en ponerte de parte de los necesitados... cerca del que te necesita. Da gratuitamente lo que gratuitamente has recibido...

¿No es verdad que te cuesta dar gratuitamente?... Pide perdón al Señor por las veces que has exigido tanto...

Y pese a la incomprensión de los demás por tu forma de vida no dudes en repetir: ayúdame Señor a mantener la paz en mi interior...



HÁBLALE



COMPROMETIDOS

Tender lazos, atar cabos, firmar pactos poniendo todo en el intento. Si uno no es capaz de ligarse a nada ni a nadie, al fin, ¿no quedará un poco solo, un poco triste, un poco a medias? **Porque la vida no sólo es pasar, sino dejar huella, complicarse, implicarse en las cosas y en las luchas diarias que merecen un esfuerzo.**

Que decir “sí, quiero”, no es sólo para el matrimonio, sino para mucho antes, para tantas pequeñas opciones que suponen apostar y poner un poco el alma en juego. **Dejarse envolver en la vida, que grita y llama.**

1. QUE PUEDAN CONTAR CONMIGO

Para las horas de esfuerzo, para los días en que hay que buscar soluciones, para los problemas y para las fiestas. **Que mis gentes sepan que estoy ahí, y que se lo demuestre una y otra vez. Que mi vida sea proyecto y sueño compartido.**

Que mi vida se abra a un mundo que llama, grita, pide y da. Que me complique con las personas, con sus esfuerzos y con sus dudas. **Que cuando me pidan diga “sí”, cuando me busquen puedan hallarme; cuando me necesiten esté ahí.** Esa es un poco la raíz de la vida, el saberme parte del horizonte de los otros.

¿Me siento parte de la vida de otros?

¿Me sé disponible, entregado, abierto
a las necesidades de las personas?

¿Me siento más proclive al “sí”, o a dar largas?

4. CUENTO CONTIGO

EL PAYASO

Señor:

Soy un trasto, pero te quiero,
te quiero terriblemente, locamente, que es
la única manera que tengo yo de amar,
porque, ¡sólo soy un payaso!
Ya hace años que salí de tus manos,
pronto, quizá, llegará el día en que
volveré a Ti...

Mi alforja está vacía, mis flores
mustias y descoloridas
sólo mi corazón está intacto...

Me espanta mi pobreza,
pero me consuela tu ternura.

Estoy ante Ti como un
cantarillo roto, pero con mi
mismo barro puedes hacer
otro a tu gusto...

Señor:

¿Qué te diré cuando me pidas cuentas?

Te diré que mi vida, humanamente,
ha sido un fallo,
que he volado muy bajo.

Señor:

Acepta la ofrenda de este atardecer...
Mi vida, como una flauta, está llena
de agujeros...
pero tómala en tus manos divinas.

Que tu música pase
a través de mí y llegue
hasta mis hermanos
los hombres, que sea
para ellos ritmo y melodía
que acompañe su caminar,
alegría sencilla
de sus pasos cansados...

2. COMPARTIR SUEÑOS

Hay que tener algo por lo que luchar. Y, la verdad, está la vida demasiado prosaica como para quedarse en ideales raquíticos. ¿Por qué no aspirar a mucho? ¿Por qué no creer que es posible trabajar por la justicia, por la igualdad, por la acogida, por la verdad?

¿Por qué resignarse al escepticismo rampante? Es mejor atarse a las causas más dignas. Y dejar que esto se concrete en opciones diarias, en compromisos pequeños o grandes, pero siempre auténticos, en pasos que me conducen a algún sitio. Abrir mis círculos pequeños a gente de toda condición. Involucrarme en alguna lucha, aunque me dé quebraderos de cabeza. **Compartir mi espacio, mi tiempo, mi riqueza, mi vida, con aquellos que lo necesitan.**

¿Cuáles son mis compromisos hoy en día?

¿Tengo la sensación de compartir los sueños de gente que necesita, cree, aspira a un mundo más humano y más pleno?

¿De alguna manera mi vida está enlazada con la búsqueda de la justicia, de la igualdad, de la acogida, de la verdad?

SEMBRAR

Alza la mano y siembra,
con un gesto impaciente,
en el surco, en el viento,
en la arena, en el mar...

Sembrar, sembrar, sembrar, infatigablemente:
en el surco o sueño,
sembrar, sembrar, sembrar...

Yérguete ante la vida
con la fe de tu siembra;
siembra el amor y el odio,
y sonríe al pasar...

4. CUENTO CONTIGO

Desdichados de aquellos
que la vida maldijo,
que no soñaron nunca
ni supieron amar...
Hay que sembrar un árbol,
un ansia, un sueño,...
Porque la vida es eso:
Sembrar, sembrar, sembrar...



COMPÁRTELO



En este tema, en el que descubres que Jesús cuenta contigo, quiero proponer que te unas en equipo y que celebres una eucaristía, que la compartas con todo tu equipo de compromiso, ya que es en ella donde reconocemos el verdadero amor de Jesús por todos nosotros.

Te dejo aquí una propuesta de Eucaristía, pero obviamente, puedes adaptarla a tu equipo, aunque en el CD encontrarás una oración también.

1. AMBIENTACIÓN

Dios siempre se ha servido de hombres y mujeres para hacer llegar a todos su mensaje de amor. Dios tiene tanto amor que comunicarnos, tanta alegría que hacernos compartir, tanta esperanza que anunciarnos... que siempre ha buscado hombres y mujeres que fuesen portadores de su Palabra.

Dios nos ha hablado por Jesús, su Hijo; y es el mismo Jesús quien cuenta ahora contigo para llevar adelante su proyecto de felicidad para todos los hombres. Jesús te tiende su mano y te pide la tuya para que junto a él puedas anunciar a todos que Dios nos quiere.

2. CANTO DE ENTRADA

3. MOMENTO PENITENCIAL

- Por todos los momentos en los que nos descuidamos en nuestras obligaciones y responsabilidades. *SEÑOR, TEN PIEDAD.*
- Por no haber echado una mano a mis amigos que me necesitaban. *CRISTO, TEN PIEDAD.*
- Por no vivir con alegría cada día. *SEÑOR, TEN PIEDAD.*

4. LITURGIA DE LA PALABRA

- * Sam 3, 1-10 (vocación de Samuel).
- * Canto: "Sois la sal" (canción que está en el CD).
- * Mt 28, 18-20.
- * Homilía (la propuesta es que sea participada).

4. CUENTO CONTIGO

- Como a Samuel, Dios te llama y te envía...
- Te pide colaborar con él para construir un mundo mejor... ¿Cómo sueñas tú un mundo mejor?
- ¿En qué aspectos concretos puedes tú colaborar para hacer un mundo nuevo? En casa, con tus amigos, en tus responsabilidades, en el colegio, en la parroquia...
- Jesús, como a los discípulos, también te envía a anunciar a todos que él es el Señor, el centro de nuestras vidas, nuestro mejor amigo...

5. ORACIÓN DE LOS FIELES

- Por toda la iglesia, para que los cristianos nos sintamos auténticos anunciadores de la Buena Noticia... *Roguemos al Señor.*
- Por nuestros padres y hermanos, para que en nuestras familias vivamos con alegría la presencia de Jesús... *Roguemos al Señor.*
- Por todos los niños que sufren como consecuencia de la guerra, la injusticia, la enfermedad... *Roguemos al Señor.*
- Por aquellos de entre nosotros que se sientan llamados por Jesús para seguirlo más de cerca... *Roguemos al Señor.*
- Por todos nosotros, para que vivamos intensamente y con alegría nuestra pertenencia a la Iglesia... *Roguemos al Señor.*

6. SANTO

7. CANTO DE COMUNIÓN

"El Señor nos amó"

8. ORACIÓN DE ACCION DE GRACIAS

Señor, te damos gracias por los hombres que trabajan por la paz, y los que construyen un mundo más feliz...

Ante el sufrimiento que nos muestran los medios de comunicación social, y que nosotros mismos contemplamos cada día en nuestros ambientes, enséñanos a amar, a luchar, a sonreír para que llegue a todos el consuelo de nuestra amistad y florezca para todos la esperanza.

4. CUENTO CONTIGO

María, Madre nuestra, Tú que diste todo para nuestra salvación, intercede ante el Señor para que seamos capaces de hacer un mundo mejor.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

9. CANTO FINAL

"Id y enseñad"



CUENTO CONTIGO, ¿NO?

5.

AQUÍ
ESTOY





VÍVELO



“Aquí estoy” es la actitud existencial básica del cristiano. Indica disponibilidad, apertura, escucha, acción, entrega y responsabilidad. O dicho de otra manera, es el “hágase en mí según tu Palabra” de María. Y, como bien sabes, por esa disponibilidad del ser humano, Dios se hace Historia a través de él. Y no una historia cualquiera, sino Historia de Salvación, Historia Nueva, Vivificante, Iluminada y Gloriosa.

Por eso, en la Eucaristía, antes de proclamar el Evangelio, nos ponemos de pie. Cristo, el Salvador, nos va a anunciar algo importante, va a darnos instrucciones para seguir caminando y poder vivir la vida en plenitud. Él nos dice “levántate, escúchame y anda” y nosotros respondemos a esa llamada poniéndonos de pie y diciéndole de corazón “aquí estoy”. Lástima que, en la mayoría de las ocasiones, nos levantemos de mala gana y sin disponibilidad para escucharle y caminar.

Pero, llegado ha este punto, después de recorrer el camino con estos tres libros, seguro que tu disponibilidad ha aumentado y creo que ya estás en disposición de ponerte delante de Él con un corazón abierto y con ganas de seguir “por el camino que Él te marque”. Y eso caminos, que son inescrutables, indefinidos y misteriosos, suelen llevarnos a realizar imposibles. Los miramos y nos da miedo tomarlos porque nos parecen oscuros, peligrosos, diferentes. Pero si miramos más allá, al horizonte, vemos una hermosa luz, un gran resplandor que nos indica que allí hay algo maravilloso, algo eterno, algo por lo que vale la pena arriesgar, enfangarse y luchar.

Cuando le digas “aquí estoy” ten la seguridad de que Él te va a guiar y acompañar para que, aquello que a priori parece imposible, lo hagas posible. Él nunca te abandonará, te alentará en los momentos de bajón, te consolará cuando te canses de caminar, te dará nuevas fuerzas cuando creas que ya no puedes más, te iluminará cuando todo parezca oscuro y te mostrará nuevas sendas cuando parezca que el camino se acaba. Y todo para que hagas posible lo que parece imposible.

No vas a ser ni el primero ni el último que le diga a Dios “aquí estoy” porque Dios no deja de llamar, de acompañar y de enviar a los seres humanos en la Historia. Y Dios quiere que seas Historia, que hagas Historia, que seas protagonista activo, no sólo en tu historia personal sino en la Historia de la Humanidad.

Puedes pensar que “el traje te queda grande” y piensas bien. Te está muy grande, enorme. Y Dios no lo va a hacer más pequeño para que quepas en él. Va a hacer algo mucho mejor: te va a hacer grande a ti. Desde tu pequeñez, tu humildad, tu sincera y absoluta disponibilidad Dios te va a dar su Espíritu para hincharte y hacer que de lo poco se puedan realizar grandes cosas. Así lo hizo con María, con los santos y con tantísimos otros que le dijeron “aquí estoy”.

5- AQUÍ ESTOY

Por eso, amigo mío, te digo que no temas, no tengas miedo, porque has encontrado gracia ante Dios. Él ha pensado en ti desde el día que te creó y te concibió. Y te ha puesto en este mundo, en este tiempo y lugar, para que hagas grandes obras. Sólo "levántate, escúchale y anda", camina sin temor, lánzate a la aventura, fíate, confía en ti y en Dios, porque estás llamado a sanar corazones afligidos y rotos, estás llamado a devolver la esperanza a muchos, estas llamado a ser sal y luz, estás llamado a ser levadura en la masa, estás llamado a...HACER HISTORIA, pero HISTORIA DE SALVACIÓN.

Sí, hermano, ha llegado el momento de tomar una decisión en la vida. Estás en un cruce de caminos, el Señor te ha llevado hasta él. Y es hora de decidir, de decidirte a tomar la senda oscura y fangosa de la misión que te conduce a la LUZ o tomar los caminos claros y llanos de la comodidad, del pasotismo o de la indiferencia que no conducen a nada, sólo a malgastar esa maravillosa vida que Dios te ha regalado.

SÓLO ME QUEDA DECIRTE,
PARAFRASEANDO EL SALMO 27, "ESPERA EN EL SEÑOR,
TEN ÁNIMO, SÉ VALIENTE, ESPERA EN EL SEÑOR.."





SIÉNTELO




¡Sí Señor, aquí estoy! Vuelve a repetir estas palabras, deja que resuenen en tu mente, saboréalas, deja que ellas te empapen, deja que sea el Señor el que entre en tu corazón y con la fuerza del Espíritu Santo lo inunde y te empuje a andar.

¡Levántate y anda! Y es que todos hemos sido elegidos por el Señor para desarrollar una misión, una misión que produzca frutos. ¿Estás preparado? ¿o tienes cierto temor?, Tal vez te sientas pequeño porque el Señor te pide cosas que parecen imposibles. Pero ¡tranquilo!, porque el Señor no te dejará solo.

Él hará posible todo aquello en lo que tú no te sientas seguro. Porque para Dios nada hay imposible. ¿Y por qué te digo esto? Porque seguro que después de haber hablado y haber leído acerca de las experiencias vividas por las personas que en el tema anterior te presentaba, alguna te movió el corazón. Pero tal vez no estés decidido del todo.

Anota aquí, aquellas cosas que creas que son imposibles para ti
y que te impiden decir ¡aquí estoy!



5- AQUÍ ESTOY

Tal vez tu corazón te esté empujando a saltar, a lanzarte, pero tú mismo seguro que te estás poniendo trabas. Pues párate, piensa y cree que Dios te quiere a ti, piensas que Dios estará siempre a tu lado, que no te dejará solo. Entonces, ¿por qué no te mueves?, ¿por qué no comienzas tu misión?

Tengo además una pregunta de muy difícil respuesta, ¿por qué la mayoría de los cristianos no nos creemos que podemos transformar la sociedad? Salta a la vista que aún nos falta “algo” porque trabajar para Dios no debe ser una carga, sino una forma de agradecerle todo lo que hace por ti, pero aun así no nos decidimos...

Te invito a que leas las siguientes líneas y pienses si en algún momento las has dicho y si ha sido así, qué respuesta obtuviste, ¿es la misma que aquí te muestra Dios?:

Quando dices: “No puedo resolver las cosas...”
Dios te dice: “Yo dirijo tus pasos”

Quando dices: “Es imposible...”
Dios te dice: “Todos es posible”

Quando dices: “Me siento muy solo...”
Dios te dice: “No te dejaré, ni te desampararé”

Quando dices: “Yo no lo puedo hacer”
Dios te dice: “Todo lo puedes hacer”

Quando dices: “No merezco perdón...”
Dios te dice: “Yo te perdono”

Quando dices: “Tengo miedo...”
Dios te dice: “No temas, yo estoy contigo”

Quando dices: “Estoy muy cansado...”
Dios te dice: “Yo te haré descansar”

Quando dices: “Nadie me ama de verdad...”
Dios te dice: “Yo te amo”

Quando dices: “No sé como seguir...”
Dios te dice: “Yo te enseñaré el camino”

Quando te preguntas: “¿Qué camino me conduce a Dios...?”
Dios te dice: Jesús

...Y cuando quieras saber todo lo que Dios quiere decirte...

Búscalo en la Biblia

Y es que a través de estas palabras, tal vez resuene en tu corazón aquel SÍGUEME que hizo Jesús a sus discípulos.

Aquellas palabras que desde el primer momento Jesús nos dice a cada uno: *“No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros, y os he puesto para que vayáis y llevéis frutos, y vuestro fruto permanezca”* (Juan 15,16).

Al igual que Jesús envió a sus discípulos a predicar al mundo entero, así mismo Jesús quiere enviarte a ti, al mundo, a tu realidad, a tu barrio,... pero para ello es importante hacer resonar en tu cabeza dos citas bíblicas:



Del Evangelio según san Marcos 16, 9-15: “Jesús resucitó en la madrugada, el primer día de la semana, y se apareció primero a María Magdalena, de la que había echado siete demonios. Ella fue a comunicar la noticia a los que habían vivido con él, que estaban tristes y llorosos. Ellos, al oír que vivía y que había sido visto por ella, no creyeron. Después de esto, se apareció, bajo otra figura, a dos de ellos cuando iban de camino a una aldea. Ellos volvieron a comunicárselo a los demás; pero tampoco creyeron a éstos. Por último, estando a la mesa los once discípulos, se les apareció y les echó en cara su incredulidad y su dureza de corazón, por no haber creído a quienes le habían visto resucitado. Y les dijo: “Id por todo el mundo y proclamad la Buena Nueva a toda la creación””

Y es por ello, que tener presente estas palabras nos dará mucho valor para dar nuestro paso u opción en la misión a desempeñar en el mundo, pero ¿en qué lugares debo ser testigo de la Resurrección?

Es en la Resurrección donde se cumplen las promesas de Jesús, las promesas que anunció durante su vida. Y es que en la resurrección de Jesús observamos la intervención grandiosa de Dios mismo en la creación y en la historia.

Es la confirmación del anuncio que Jesús había hecho de que Dios establecía una nueva Alianza con la humanidad. Si este acontecimiento de la resurrección de Jesús no hubiera sucedido, no hubiera habido continuidad de la misión que realizaron posteriormente los discípulos, a pesar de las adversidades y fue la fuerza de Jesús resucitado la que les impulsaba a seguir realizando la misión de anunciar la Buena Noticia de Dios.

Además la Resurrección expresa también el amor continuo de Dios a la humanidad, no deja de seguir ofreciéndonos su bondad y su amor.

Gracias al anuncio de los apóstoles y de muchos otros cristianos, la Iglesia te hace llegar el evangelio de Jesús, su vida, sus enseñanzas y el amor de Dios. Y es que en cada tiempo de la historia sigue siendo necesaria la presencia de los valores del evangelio de Jesús. Se necesita la palabra de Dios para iluminar tu vida y tus interrogantes. Y para que esas

5- AQUÍ ESTOY

palabras llegaran hasta ti Jesús mandó a sus discípulos por todo el mundo, y son muchos los que han escuchado esa llamada de Jesús y han continuado su misión en el mundo, ¿quieres tú seguir su misión? Creo que esa cadena de transmisión no puede pararse, así nadie puede perder esta grandeza de la fe en Jesús. Cada uno de nosotros, tú y yo, tenemos una semilla en nuestro interior que solo germinará a la luz del amor de Dios y con ese amor debemos ser testigos y sembradores del Evangelio en el corazón del mundo, lo cual conlleva la promoción humana en el mundo vasto y complejo de la política, de lo social, de la economía, de la cultura, de las ciencias y de las artes, de la vida internacional, de los medios de comunicación, así como el amor, la familia, la educación, el trabajo...⁸

¿Serás por tanto quien rompa esta cadena? ¿Dejarás a alguien sin conocer la Buena Nueva de Jesús?



Hechos de los Apóstoles 2, 1-11: "Al llegar el día de Pentecostés, estaban todos reunidos en un mismo lugar. De repente vino del cielo un ruido como el de una ráfaga de viento impetuoso, que llenó toda la casa en la que se encontraban. Se les aparecieron unas lenguas como de fuego que se repartieron y se posaron sobre cada uno de ellos; quedaron todos llenos del Espíritu Santo y se pusieron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les concedía expresarse. Había en Jerusalén hombres piadosos, que allí residían, venidos de todas las naciones que hay bajo el cielo.

Al producirse aquel ruido la gente se congregó y se llenó de estupor al oírles hablar cada uno en su propia lengua. Estupefactos y admirados decían: "¿Es que no son galileos todos estos que están hablando? Pues ¿cómo cada uno de nosotros les oímos en nuestra propia lengua nativa? Partos, medos y elamitas; habitantes de Mesopotamia, Judea, Capadocia, el Ponto, Asia, Frigia, Panfilia, Egipto, la parte de Libia fronteriza con Cirene, forasteros romanos, judíos y prosélitos, cretenses y árabes, todos les oímos hablar en nuestra lengua las maravillas de Dios."

Nosotros, tú y yo muchas veces experimentamos dificultades a la hora de vivir como cristianos. Sentimos que no tenemos las fuerzas para avanzar, para hacer aquello que Dios nos pide, para anunciar su Buena Nueva a las Naciones a nuestra sociedad.

Profundicemos un poco más, y pregúntate:

- ¿Qué cosas te paralizan hoy a ti?
- ¿Qué miedos te impiden a comprometerte y anunciar a Jesús?
- ¿Qué miedos tienes hoy que te impide comprometerte en la transformación social?

⁸ Evangelio nuntiandi, 70.

Revisa de nuevo aquellos imposibles que escribiste, y a la luz del Evangelio, transfórmalos, conviértelos en posibles. En posibles que tú puedes hacer, que tú realizarás con la ayuda de Dios y con la fuerza del Espíritu Santo. Por eso te invito a que busques al Espíritu Santo. Si has recibido el sacramento de la Confirmación, renueva el don del Espíritu realizando la siguiente oración personal:

¡Ven, Espíritu Santo de Dios!

Que yo pueda percibir tu presencia en mi vida.

Abre mi inteligencia para comprenderte,

ensancha mi fe para buscarte siempre.

Derrama tu amor en mi corazón

para que pueda amarte y amar a mis hermanos.

Dame el gozo de la oración y de la Palabra

para ser testigo del Reino de Dios en el mundo.

¡Ven, Espíritu Santo!

Jesús ha prometido el Espíritu Santo para todos los cristianos, también para ti, no lo dudes. Solo hace falta que tú lo desees, que le abras tu corazón para que tengas su certeza en tu vida. Con Él la vida es más fácil. Con Él la oración es más viva, Él nos ayuda a entender el mensaje de Jesús y a hacerlo realidad. Nos da la sabiduría de Dios para superar los problemas pero también hace posible en ti la experiencia viva del amor de Dios. Y solo desde ese amor, puedes amar a tus semejantes, amando sin límites.

¿Ves lo importante que es el Espíritu Santo en tu vida? Por eso, hazle un hueco importante en tu vida, invócalo y ponlo en el centro de tu corazón como Aquel que vivifica tu existencia, como el que da frutos que nadie nos da. Vívelo, experimentálos, pruébalo y podrás corroborar tu experiencia. Eso sí, elimina de tu vida aquello que impida actuar al Espíritu.

Es por ello, que Jesús te envía la siguiente carta, léela con atención y luego seguimos, hablando:

5. AQUÍ ESTOY

Querido amigo mío:

Como bien sabes, yo pedía muy pocas cosas en mi vida. Pedí una posada, antes de nacer, pensando sobre todo en mi madre. Pedí a Zaqueo que me alojará en su casa, y a otro buen amigo el salón para celebrar la Pascua. Pedí un par de veces agua para beber. ¡Ah!, y también pedí un burrito para hacer mi entrada triunfal en Jerusalén, y así no dejar mal al profeta Zacarías.

No me interesaban las cosas. Me interesaban las personas. Me interesaba, sobre todo la amistad. No me cansaba de pedir amigos: amigos que me siguieran, que se unieran a mi causa, que estuvieran conmigo, que continuaran mi tarea.

Mi tarea de hoy va en la misma línea. Por lo que quiero tu amistad. No te voy a pedir ayuda material, aunque también la necesito para los pobres. Tampoco te voy a pedir que dejes a tu familia y tus estudios, aunque a alguno se lo seguiré pidiendo. Mi petición única va dirigida a todos y está al alcance de todos.

Mira, tengo unas ganas tremendas de seguir “haciendo el bien”, pues veo a tanta gente triste y necesitada. No puedo soportar la imagen del joven que camina a la deriva, que quema su vida con cualquier tipo de droga y se hunde en el vacío y la desesperación... y no digamos otro tipo de violencias y de guerras; el que unos se aprovechen de otros, que siga habiendo personas y pueblos sin libertad y sin dignidad. En fin, no voy a repetirte todo lo que tú ya bien sabes porque conoces el mundo en el que vives.

Lo que te pido es que me prestes tus manos para que con ellas yo pueda seguir curando, bendiciendo y acariciando: Te pido que me prestes tus pies para que pueda seguir acudiendo a las llamadas de tantos desvalidos y para correr detrás de los que se descarrían. Te pido tus labios para besar a tantos niños y a tantos hambrientos de amor. Te pido tu boca para seguir dando buenas noticias a los pobres y denunciar a los hipócritas y opresores. Te pido tus ojos para mirar con ternura y cariño a toda la gente.

Te pido tu rostro, para sonreír a cada uno, para sonreír a pesar de todo, para iluminar todas las situaciones con mirada de paz y alegría. Te pido en fin tu corazón para que yo pueda seguir amando a mi manera.

Si me los prestas, no hace falta que te desprendas de ellos. Utilízalos tú como si fuesen míos, como si te los prestara yo a ti.

Sonríe, aunque no tengas ganas de hacerlo, pero sabiendo que yo lo quiero. Comparte, aunque te cueste, pero piensa que yo lo haría.

Reconóceme en todos, acéptalos y perdónalos, como yo te perdono a ti, Quiérellos.

No te preocupes, te enviaré a mi Espíritu, mi fuerza, para actuar yo desde ti. Te enseñaré el modo y la manera, te daré la fuerza y la capacidad. Tú y yo seremos, te lo aseguro, un Dios para cada hermano.

Te lo pido por el amor del Padre, por el dolor de los excluidos, por todo lo que más quieras. En espera de tu respuesta, te mando un beso de amistad.

Jesús.



Llega el momento amigo, se acerca el comienzo de tu misión, Jesús te envía a ser su discípulo, su apóstol. Así que “Levántate y anda”. Te invito a escuchar esta canción de Álvaro Fraile “**Anda... levántate y anda**”.

Y una vez de pie y en camino hacia tu misión, sería un buen momento que intentarás hacer una pequeña oración. Una oración en la que recoges tus pensamientos, experiencias para ofrecérsela al Señor.

Si no sabes como empezar, aquí te dejo una pequeña muestra, pero estaría bien que la hicieras tuya:

AQUÍ ESTOY SEÑOR

Aquí estoy Señor con mis proyectos y mis limitaciones.

Aquí estoy con mis éxitos y mis fracasos.

Aquí estoy con mi fe y mis dudas.

Aquí estoy con mis alegrías y dificultades.

Aquí estoy con mi generosidad y mis pecados.

5. AQUÍ ESTOY

Señor:

Tú me llamas a responder a tus llamadas,
hazme conocer tu voluntad,
indícame el camino a seguir,
esclarece mi inteligencia, abre mi corazón
y suscita en mí la voluntad
de decirte generosamente:
Aquí estoy Señor. Amén



COMPROMÉTETE



Comienzas a tener conciencia del compromiso que vas a llevar a cabo, pero recuerda una cosa que esta misión no es tuya es de Dios, y que es Él el máximo responsable de la labor transformadora que vas a realizar.

No te abrumes, eres su mensajero en medio de la misión que vas a realizar, y por supuesto y nunca lo dudes, si esta misión es de Dios y así lo es, Él la llevará a término.

Es el momento de cercar tu misión, ¿qué experiencias de las vividas y narradas deseas seguir?, ¿hay algún camino nuevo que desees explorar? Es el momento de tener una charla con tu sacerdote. Ve y dile: “¡Aquí estoy para lo que me necesites! Aquí estoy para lo que la Iglesia, nuestra comunidad necesite de mí, ¿me ayudas a encontrar mi lugar?”

En esta charla íntima y personal, tú te ofreces a tu parroquia, para realizar en ella una tarea, y le dices a tu sacerdote cuál es el ámbito donde te llama Jesús a desarrollar tu misión, sobre todo porque sientes la necesidad de ser su mensajero.



Igual que Fray Nacho, que te invita con su canción a ser “Mensajero de tu paz”. Escucha la canción con atención.

¿Qué tipo de instrumento deseas ser?, ¿qué tipo de mundo quieres crear?, ¿sabes que vas a anunciar que Él es la única verdad?

Relee la parte del estribillo:

Quiero arriesgarme a participar
de la utopía de ese sueño tal
que tú mostraste un día al proclamar
que el Reino está al llegar.

Estas frases que tú lees y cantas, son por confianza en Dios, y es a través de ellas que depositas tu confianza entera en Él y Él en ti.



Y es por ello, que le pides al Señor que te mande, que quieres ser su mensajero, así que mírate reflejado en los acordes, en las palabras de la canción “Mándame”. Escúchala en paz, tranquilidad, con el sosiego de tu corazón.

5- AQUÍ ESTOY

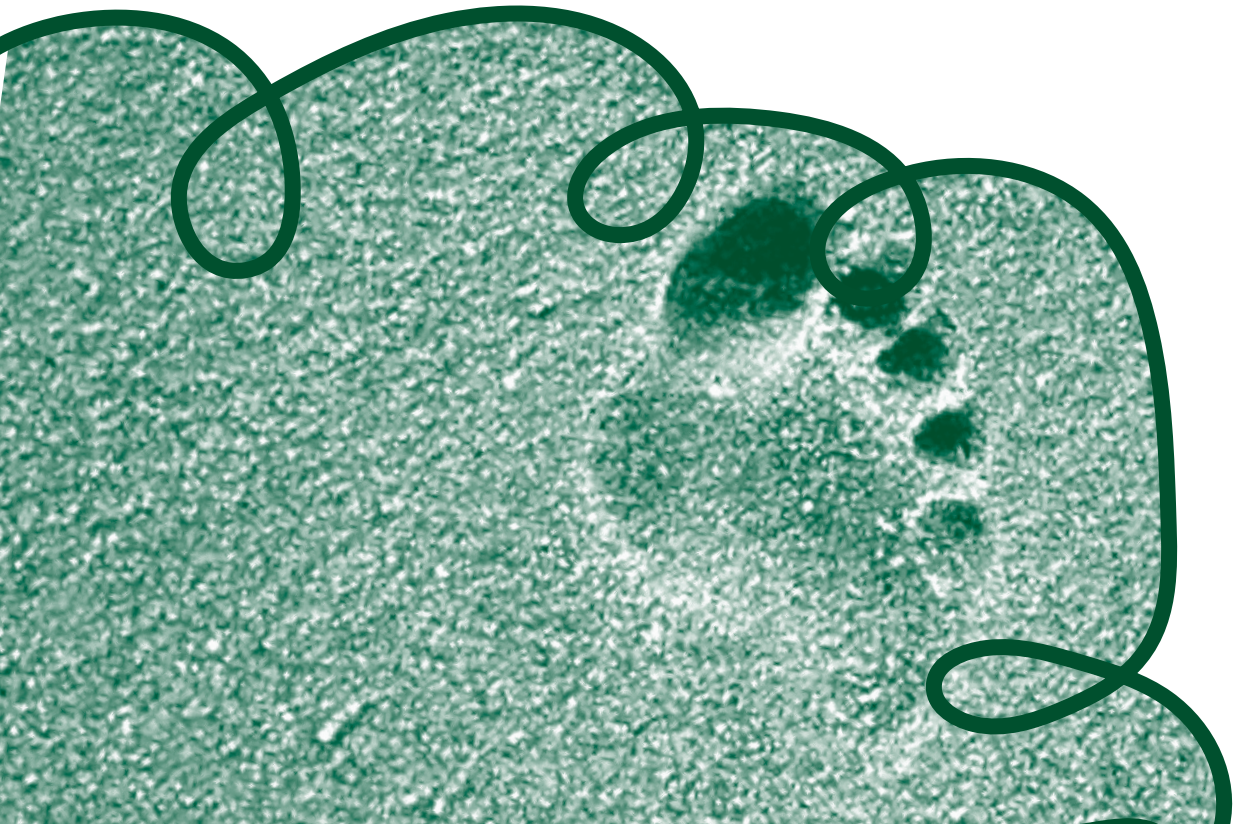
Esta canción te habrá dado paz, tranquilidad y te habrá ayudado en este momento a no sentirte solo, a saber que Dios está ahí siempre, que te conoce y es él el que te envía a su viña a trabajar, eres tú el que le prestas tus brazos, el que proclama sus enseñanzas y el que quieres empaparte de la realidad que te rodea para edificar y ser testigo de su amor.

¿Te sientes bien? Seguro que sí, pero seguro que ese sí a seguirle, es para ser testigo de su resurrección. Y hay dos frases, que describen el proceso o itinerario que hemos recorrido juntos, estas son:

Porque Tú me ofreces un camino
tu llamada no puedo ignorar, mándame.

En estas dos frases, puedes interiormente rescatar lo que has vivido, sentir su llamada, empezar un camino distinto y único, el camino que Él te ofrece y una misión que no puedes ignorar, una misión que te lleva al mundo, para cambiarlo. Así que hazlo con fe y valentía.

Ánimo y enhorabuena por tu gran paso, por decirle al Señor que aquí estás para anunciarlo, por enviarte a su Reino.



CELÉBRALO



En este tema, de manera definitiva Dios te envía a una misión, que tú mismo ya has descubierto y es por ello, que debes celebrar con gran felicidad el amor que Dios siente por ti, y por ello que te invito a leer la oración del enviado:

“ID POR TODO EL MUNDO...”

Estas palabras están dichas para mí.
Soy continuador de tu obra.
Soy tu compañero en la misión.
Gracias Jesús,
me encuentro alegre por tu confianza.

La mies es mucha y los obreros pocos.
Quiero ser uno de ellos.

Muchas personas han caído.
Quiero ser un buen samaritano.

Conviérteme primero a mí
para que yo pueda anunciar a otros la Buena Noticia.

Dame AUDACIA.
En este mundo escéptico y autosuficiente
tengo vergüenza y miedo.

Dame ESPERANZA.
En esta sociedad recelosa y cerrada
yo también tengo poca confianza en las personas.

Dame AMOR.
En esta tierra insolidaria y fría
yo también siento poco amor.

Dame CONSTANCIA.
En este ambiente cómodo y superficial
yo también me canso fácilmente.

Conviérteme primero a mí
para que yo pueda anunciar a otros la Buena Noticia.

Gracias Jesús.

5. AQUÍ ESTOY

Si con esta oración estás celebrando con alegría la misión a la que Dios te quiere enviar. Hay una canción que ahora no puede faltar, una canción de Jesús Adrián Romero, "Aquí estoy", en la que ha sabido expresar claramente el título de este tema. Escúchala con atención.

El estribillo de esta canción recoge una afirmación que coincide con el título de este tema AQUÍ ESTOY y añade una palabra YO. ¡Qué importante es esta afirmación! Le dices que aquí estás, con tu tiempo, con tus manos y tu voz, dispuesto a anunciar a todo el mundo el evangelio. Dispuesto a sumergirte en este mundo y comenzar a cambiarlo. Y sobre todo, le dices a Dios "no tienes que buscar a nadie más", esto es porque ya te has decidido, ya has encontrado el sentido y el camino de tu vida y solo desde él siéntete enviado, siente que Dios nunca falla, siente que Él está a tu lado.

Qué forma tan grandiosa de celebrar ese envío a tu misión, no olvides nunca que en la oración y en la eucaristía retomarás fuerzas cuando te sientas desfallecer.



HÁBLALE



MANOS A LA OBRA

¡Vamos! Que se nos pasa la vida a toda velocidad. Que se van los años primeros, estos de ir aprendiendo y decidiendo... Que se nos van las fuerzas en palabras, en versos, en cantos, que están muy bien, pero también necesitan carne y hueso, sangre y vida. ¡Vamos! Que nos espera en la vida tanto por vivir. ¡Vamos! que la fe no puede ser un añadido o un accesorio, sino el suelo en el que echar raíz. Y el amor no puede ser un ensueño romántico, sino una forma de vida, trenzada de nombres e historias.

1. MANOS A LA OBRA-MI MANO ÚNICA

*«Vosotros sois la sal de la tierra. Si la sal se vuelve sosa, ¿con qué se la salará?
Sólo sirve para tirarla y que la pise la gente» (Mt 5,13)*

El mundo sería distinto si yo no estuviera aquí. Y, en buena medida, de mí depende que la huella que vaya dejando sea buena. Es verdad que, con todas mis meteduras de pata (y sé que son muchas), y todas mis incoherencias (también unas cuantas). Pero, ¿por qué no intentar ser generoso, por qué no dejar que sea, de algún modo, Dios el que guíe mi mano, como el maestro que sostiene entre la suya la mano del niño que da las primeras pinceladas en un lienzo?

*¿Qué verbos pueden resultar inspiradores
sobre el poder que hay en tus manos?
Tocar, acariciar, sanar, construir..*

Manos

Miras la palma abierta de tus manos.
¿Qué te dicen? ¿Realmente son tuyas?
¿No te interrogan al interrogarlas?
¿No te miran, extrañas, si las miras?
Mueves, mueven, un poco, tus, sus dedos
haciéndote no sabes qué señales,
como si pretendieran desvelar
sobre ti mismo algún oscuro enigma.
Hay en sus huellas más signos escritos
que en los libros del mundo. Te dan vértigo
sus trazos superpuestos, ese afán
por dar perfil a cosas imprecisas.
Qué tormentas calladas, qué relámpagos
quietos, qué seca lluvia, qué raíces
sin flor, qué blandas piedras, qué mirar
sin hondos ojos, qué simas sin simas.
¿Dónde te llevan? ¿Hacia qué lejano
tiempo de qué principio va tu mente?
¿A quién heriste, asesinaste, amaste
en qué otra piel? ¿De quién sois, manos mías?

2. MANOS A LA OBRA- MÁS EN LAS OBRAS QUE EN LAS PALABRAS

«Guardaos de hacer las obras buenas en público solamente para que os vean» (Mt 6,1)

Dice San Ignacio de Loyola cuando va llegando al final de los ejercicios espirituales que el amor ha de ponerse más en las obras que en las palabras. Es una proclama serena, simple y al tiempo exigente. Hay un tiempo para hablar, y otro tiempo para hacer. Y sin ese tiempo de aterrizar, ¿dónde quedan las palabras? ¿De qué se trata, entonces? Atender a los pobres, y a los rotos, y no solo cantar su nombre. Trabajar por

la justicia. Ser honrado más que presumir de ello. Hablar de paz con las manos abiertas. Amar en lo concreto, en la entrega de tiempo, de preocupaciones, de medios, poniendo el corazón en juego. De esto se trata.

*¿Dónde sientes tú que el evangelio, en tu vida,
se pone manos a la obra?*

Permaneced en mi amor

Gracias, Jesús, por tu amor que permanece
en el tiempo para que llegue hasta mí.

Que no pierda la fe y tu certeza
en los momentos adversos de la vida.

Que pueda comprender tu sabiduría
y superar todas las dudas y problemas.

Que permanezca siempre en tu amor.

5. AQUÍ ESTOY



COMPÁRTELO



Este compártelo tiene dos partes importantes, por un lado os proponemos que en el grupo de compromiso que formáis llevéis adelante dos propuestas.

Por un lado una oración “Id por todo el mundo”. Y por otro lado os invitamos a que en medio de vuestra comunidad parroquial y llegados a este punto de nuestro itinerario en el que ya habéis descubierto vuestra misión, preparéis y realicéis el “Rito del envío”, en esta celebración hay una bendición del sacerdote, además de peticiones específicas.

Aquí os dejamos las dos actividades:

1.- Oración

ID POR TODO EL MUNDO

1. Ambientación

Aquella mañana, Jesús salió al encuentro de las mujeres y les dijo que avisasen a sus hermanos para que fuesen a Galilea, porque allí lo verían. Con esta buena noticia los discípulos marcharon al monte que Jesús les había indicado. Allí le vieron y al verle le adoraron. Jesús, entonces, se acercó a ellos y les dijo: «Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo».

Esta misión que el mismo Jesús comunicó una vez resucitado y que se ha ido viviendo de generación en generación, de cristianos a cristianos, es la misma que nosotros también tomamos ahora. Todos nosotros hemos sido llamados por Jesús para anunciar su evangelio entre los niños y jóvenes, y todos hemos respondido de forma generosa. Por este motivo, por ser Jesús el autor de la llamada, es por lo que nos encontramos reunidos ante su presencia. Para pedirle las fuerzas, el ánimo, la fe y el don necesario para ser fieles a ese mensaje que un día dio a sus discípulos y que ahora nos comunica a nosotros: «Id por todo el mundo y haced discípulos a todas las gentes».

2. Salmo del discípulo que quiere anunciar a Dios

Aquí estamos, Señor, como tus discípulos en Galilea.
 Aquí estamos, Señor, respondiendo a tu llamada.
 Aquí estamos, Señor, porque nuestro gozo eres tú.
 Aquí estamos, Señor, queremos ser anunciadores de tu Reino.
 Aquí estamos, Señor, con la confianza puesta en ti.

5- AQUÍ ESTOY

Como los discípulos en Galilea...
nuestro deseo es salir a tu encuentro,
porque en medio de nuestra vida
tú ocupas siempre un lugar importante.

Respondiendo a tu llamada...
porque a ti no se te puede decir que no,
porque en nuestra respuesta encontramos el gozo.
Aquí nos tienes, puedes contar con nosotros.
No sabemos si sabremos hacerlo como tú deseas,
pero sabes que la ilusión no nos falta.

Porque nuestro gozo eres tú...
Quien te descubre ya no puede vivir como antes;
quien te ha visto, ya no puede negarte;
quien te ha sentido, ya no puede olvidarte.
Tú eres nuestro gozo,
porque te hemos visto, sentido y descubierto.
Tú eres nuestro gozo,
porque eres la perla preciosa, el tesoro escondido.
Tú eres nuestro gozo,
porque toda nuestra vida tiene sentido desde tu presencia.
Queremos ser anunciadores de tu Reino...
porque te hemos sentido cerca;
porque ahora sabemos qué es lo bueno, lo perfecto;
porque cuando algo tan grande como tú se descubre,
ya no es posible guardar silencio.
Aquí estamos,
porque sabemos que nos necesitas,
y te ofrecemos lo mejor que tenemos, nuestra propia vida,
para que sea instrumento al servicio de tu Reino.

Con la confianza puesta en ti...
Sabemos que no debemos poner toda la confianza
en nuestras propias fuerzas, sino en las tuyas.
Por eso acudimos a ti,
porque si nos falta valentía, tú nos darás coraje;
porque si nos falta fe, tú nos la aumentarás;
porque si nos falta el ánimo, tú nos darás la paciencia;
porque contigo, Señor, cualquier cosa es posible.

Aquí estamos, Señor, porque eres nuestro Dios.
Aquí estamos, Señor, porque nos has mirado.
Aquí estamos, Señor, con nosotros puedes contar.
Aquí estamos, Señor, para decirte con el corazón
que nos ayudes en ésta, nuestra misión.

3. Lectura

Por su parte, los once discípulos marcharon a Galilea, al monte que Jesús les había indicado. Y al verle le adoraron; algunos sin embargo dudaron. Jesús se acercó a ellos y les habló así: «Me ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra. Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado. Y he aquí que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo».

Mt 28, 16-20

4. Reflexión

- id y anunciad el evangelio... porque nadie debe quedar sin escucharlo.
- id y anunciad el evangelio... porque a nadie se le puede negar este tesoro.
- id y anunciad el evangelio... porque si gratis lo has recibido, gratis lo debes dar.
- id y anunciad el evangelio... porque sus palabras son palabras de vida.
- id y anunciad el evangelio... porque Dios te habla a través de la Palabra.
- id y anunciad el evangelio... porque nunca se debe ocultar.
- id y anunciad el evangelio... porque lo que es bueno para ti, con otros lo tienes que compartir.
- id y anunciad el evangelio... porque Dios te necesita.
- id y anunciad el evangelio... y yo estaré contigo hasta el final de los tiempos. Porque sin mí no puedes hacer nada; porque de mí te vendrá la fuerza para anunciarlo; porque tú solo no eres nada, pero conmigo lo eres todo.

Confía, confía en mí... Tú eres mi mensajero... Confía, confía

5. Peticiones: «Cuenta con nosotros para anunciar tu evangelio»

Tú necesitas personas dispuestas que quieran transmitir a otros cristianos lo que han vivido y experimentado.

CUENTA CON NOSOTROS PARA ANUNCIAR TU EVANGELIO

Eres la perla preciosa. Quien te descubre es capaz de vender todo con tal de conseguirte. Nosotros queremos vender lo que nos estorba y dedicar parte de nuestro tiempo para ti.

CUENTA CON NOSOTROS PARA ANUNCIAR TU EVANGELIO

Sabemos que no todo será fácil. Pronto tendremos dificultades, algún desánimo porque no conseguimos todo lo que pretendemos. Pero a pesar de todo te decimos...

5- AQUÍ ESTOY

CUENTA CON NOSOTROS PARA ANUNCIAR TU EVANGELIO

Hay mucha gente que ha escuchado la Buena Noticia del Reino, pero que por diversos motivos ha caído en una vivencia monótona de la fe; una fe tan pobre que a veces carece incluso de un sentido profundo. En medio de esas personas.

CUENTA CON NOSOTROS PARA ANUNCIAR TU EVANGELIO

6. Oración: «A ti me vuelvo»

Voy de regreso a tu casa.
Y a ti me vuelvo para pedirte los medios
que me permitan acercarme a ti.
Si tú me abandonas, la muerte caerá sobre mí.
Pero tú no abandonas a nadie que no te abandone.
Eres el sumo bien, y nadie te buscó debidamente sin hallarte.
Y te buscó debidamente el que tú quisiste que así te buscara.

Padre, que yo te busque sin caer en el error.
Que, al buscarte a ti, nadie me salga al paso en vez de ti.
Sal a mi encuentro, pues mi único deseo es poseerte.

Pido tu clemencia que me convierta plenamente a ti
y destierre de mí todas las repugnancias que a ello me opongan.
Y mientras llevo sobre mí la carga de mi cuerpo,
haz que sea puro, magnánimo y prudente,
perfecto conocedor y amante de tu sabiduría,
digno de habitación y habitador de tu beatísimo reino.

San Agustín
Soliloquios 1,5-6

2.- Rito del envío

RITO DEL ENVÍO

UN RESPONSABLE DE ALGÚN GRUPO DE PASTORAL DE LA COMUNIDAD:

Ahora vamos a ser testigos del Compromiso de Inicio de Curso que van a realizar los educadores en la fe de nuestra Comunidad, quienes de esta forma renuevan el compromiso de responder a la llamada que Dios, por medio de su Iglesia, les hace. Son llamados a anunciar el Evangelio a los más jóvenes de la comunidad y a transmitir la Palabra y el Reino de Dios. Son anunciadores de que un mundo nuevo más justo es posible si se vive desde el amor de Jesús.

Al igual que Jesús envió a sus discípulos, hoy los educadores van a ser enviados en el nombre de Cristo a anunciar la Buena Nueva.

CONSILIARIO:

Poneros en pie los que vais a ser enviados: *(Si se ve conveniente, se pueden decir los nombres de todos los agentes de pastoral o puede nombrar los diferentes grupos parroquiales).*

¿Estáis dispuestos a ser fieles al mensaje de Jesús?

R: Sí, estoy dispuesto

¿Estáis dispuestos a participar de la misión de la Iglesia anunciando el evangelio durante este Curso que ahora comienza?

R: Sí, estoy dispuesto

¿Estáis dispuestos a ayudar a los niños, adolescentes y jóvenes de esta comunidad parroquial a crecer en la fe?

R: Sí, estoy dispuesto

CONSILIARIO (bendición final):

Oremos:

Dios Padre, que has confiado a tu Iglesia la misión de anunciar el Evangelio de Jesucristo a todos los hombres de todos los tiempos, envía tu Espíritu sobre estos educadores Juniors, (y acompañantes del tiempo de compromiso) a fin de que todos ellos sean fieles dispensadores de la Palabra de la verdad.

Infunde en sus corazones el amor y el celo de tu reino, pon en sus labios tu Palabra de salvación y concédeles la alegría de poder colaborar al crecimiento de tu Iglesia. Por Jesucristo nuestro Señor.

Continúa el consiliario diciendo:

En el nombre de Cristo Salvador, id y anunciad con alegría su Palabra. Guiados por el Espíritu de Dios, esforzaos por servir a vuestros hermanos como lo hizo Cristo, que no vino a ser servido sino a servir.

CONSILIARIO:

Oremos, hermanos, por los hombres y sus necesidades, a fin de que a nadie le falte la ayuda de nuestra caridad.

5. AQUÍ ESTOY

PETICIONES DE LOS FIELES:

- Por toda la Iglesia Universal, por el Papa _____, los obispos, los sacerdotes y diáconos, para que fieles a la vocación que han recibido, proclamen la Buena Noticia a todos los pueblos, roguemos al Señor.
- Por todos los que sufren a causa de la injusticia, que encuentren el auxilio y el consuelo de Dios, roguemos al Señor.
- Por nuestra comunidad parroquial que siempre sepamos vivir con la alegría de sabernos hijos queridos de Dios, roguemos al Señor.
- Por nuestro centro Juniors, para que no falten educadores que transmitan la palabra de Dios, roguemos al Señor.
- Por los catequistas de primera comunión y confirmación que su palabra sea como la buena semilla que el sembrador esparce en tierra buena, roguemos al Señor.
- Por todos los acompañantes del tiempo de Compromiso, que el Señor les ayude a ser anunciadores ilusionados del Evangelio, roguemos al Señor.
- Por los niños y jóvenes de esta parroquia para que descubran en el testimonio de sus catequistas, educadores y acompañantes el rostro amoroso de Dios Padre, roguemos al Señor.

CONSILIARIO:

Señor, Dios Padre bueno, que escuchas siempre las súplicas de tus hijos, mira a estos (catequistas, educadores, acompañantes,) concédeles valentía y fortaleza en su tarea evangelizadora para que puedan ser tus testigos con la certeza de que tu estás con nosotros todos los días hasta el fin del mundo. Por Jesucristo nuestro Señor.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA



AA.VV. *Misión Joven*. Revista de pastoral Juvenil (varios números).

BENEDICTO XVI. *Los caminos de la vida interior*. Chronica S.L., 2011.

CENCINI. A.: *Llamados para ser enviados*. Editorial Paulinas, 2009.

CENCINI. A.: *Misioneros, ¿sí o no?* Editorial Paulinas, 2009.

MÍGUELES, V.: *Dios te ama. Cartas a ti, joven*. Editorial San Pablo, 2012.

PIERI, Fabrizio, GRILLO, Máximo, STREMFELJ, Marina & FARINA, Marcell: *Ser discípulos para ser maestros*. Editorial Paulinas, 2010.

www.marianistas.org

www.redentoristas.org

www.archivalencia.org

www.pastoralvocacionalvcia.org

www.pastoralsj.org

www.ainkarem.es

COLABORACIONES



- **Javier Simón**
- **Hermana María**
- **Eva Matamoros**
- **Hermano Isaac**



ENVIAT

3er Llibre de l'itinerari de creixement
en la FE de l'educador